

IMPACTOS

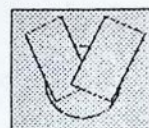
Nº 51, diciembre de 1993. Valor: \$ 500 en Chile
y \$ 2.5 en Argentina. Diciembre de 1993.
Ilustración portada: Andrés Jullán.

PROSAS DE CHILOÉ

EN ESTE NÚMERO:

"KARÚ KINKÁ", "NICOLÒ GLICO", "CON TIERRA DE COLORES Y CALAFATE", "LA LEYENDA DEL METEORITO", "¿DÓNDE ESTUVO LA SEGUNDA MISIÓN DE LA CANDELARIA?", "¿CHANCHO COLORADO O CHANCHO MARINO RUBIO DE BARBA?" Y OTROS TEMAS DE INTERÉS.

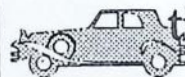
¡Exija Atelier-Literario!



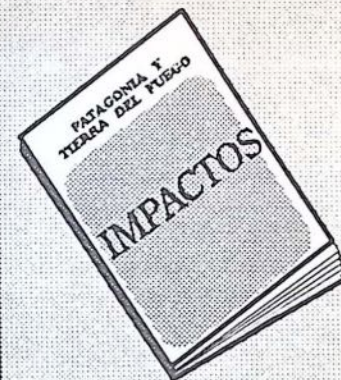
"SOLOVIDRIOS"

Parabrisas, espejos,
cristales y enmarcados
en general.

Parabrisas para todo
tipo de vehiculos



Mejicana 762 - Fono 224224
Punta Arenas

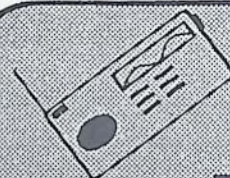


Editorial e imprenta con
proyección patagónica
y fueguina

Avanzada tecnología al
servicio de la impresión
Libros - Revistas
Membretes - Formularios

VICENTE REYES Nº 1290
TELEFONO 247164
PUNTA ARENAS - CHILE

A T E L I



RADIO NACIONAL

La única,
donde usted escucha
lo que nunca pensó

Librería "NUEVA AMERICA"

ARTÍCULOS DE OFICINA-ÚTILES ESCOLARES
AGENDAS-JUGUETES-TARJETAS-PAPEL DE REGALO
PORCELANAS-CERÁMICAS

BORIES 847 - TELÉFONO 241364 - PUNTA ARENAS



Turismo receptivo
Pasajes aéreos y terrestres
Excursiones regionales

VIAJES IDA Y VUELTA EN EL DÍA A LA CIUDAD DE USHUAIA

¡ COMBINACIONES CON EL PASAJE DE
BUSES PACHECO !

Rivadavia 996 (Esq. Moyano) Telefax 0964-22885/22620/24744
(9420) Río Grande - Tierra del Fuego

AEROVÍAS DAP



VIAJES A
RIO GRANDE
Y FALKLAND/MALVINAS

DA MÁXIMA SEGURIDAD

O'HIGGINS 899
223958 - 226170

Antonio Ivelic y Cia. Ltda

CARNICERIA PORVENIR

Ofrece a su distinguida clientela
carne de alta calidad
al más bajo precio
y con la mejor atención
¡ Prefiéranos !

Somos los mejores

Errázuriz Nº 600
Punta Arenas - CHILE

EDITORIAL

ESTAMOS EN ÉPOCA ELECTORAL. SE ELIGE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y EN EL CASO DE NUESTRA REGIÓN A DOS DIPUTADOS. MUCHOS SE HAN ENFERVORIZADO Y FANATIZADO, PERO AL MIRARSE LA SITUACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA OBJETIVA DUELE TENER QUE RECONOCER LA FORMA IGNOMINIOSA EN QUE EL PUEBLO SE AUTOENGAÑA.

SÍ, PORQUE TRAS LA PRETENDIDA DEMOCRACIA LA MAYOR PARTE DE LOS CANDIDATOS ESTÁ POR PERSISTIR EN UN ESQUEMA ECONÓMICO QUE JAMÁS BRINDARÁ IGUALDAD A LOS TRABAJADORES. MUY POR EL CONTRARIO, EL LIBERALISMO ECONÓMICO LO ÚNICO QUE LOGRA ES CENTRALIZAR EL DINERO CADA VEZ EN MENOS MANOS, PORQUE ASÍ FUNCIONA EL CAPITALISMO. Y LOS OTROS, AQUELLOS QUE QUIEREN CAMBIARLO TODO, HAN ENTRADO A UN JUEGO CUYO RAYADO DE CANCHA LO HIZO LA DICTADURA MILITAR, CREANDO UN SISTEMA TAN COMPLEJO DE NOMINACIONES EN EL PARLAMENTO QUE SIEMPRE LA DERECHA TENDRÁ UNA CUOTA IMPORTANTE EN LAS DECISIONES DEL PODER LEGISLATIVO. SI A ELLO LE AGREGAMOS LO QUE ACONTECE EN EL PODER JUDICIAL Y QUE EL PODER HA ESTADO SIEMPRE EN ESTE PAÍS EN LAS MANOS DE QUIENES TIENEN LAS ARMAS Y EL DINERO, COMPRENDEREMOS QUE EL TAN CACAREADO SUFRAGIO UNIVERSAL NO ES MÁS NI MENOS QUE UNA UTOPIA EN AQUELLOS QUE PIENSAN QUE EL VOTO PUEDE SIGNIFICAR UN CAMBIO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO EN LA ESTRUCTURA POLÍTICA NACIONAL.

FINALMENTE, HAY OTRO ASPECTO QUE ES IMPORTANTE DESTACAR. SALGA QUIEN SALGA, LA PATAGONIA Y LA TIERRA DEL FUEGO CHILENA CONTINUARÁN CON SUS MISMOS PROBLEMAS. LO CONCRETO ES QUE REPRESENTAMOS SÓLO EL 1% DEL ELECTORADO Y LAS POLÍTICAS CENTRALISTAS CONTINUARÁN DESPLAZÁNDONOS. EN EL NORTE NO INTERESA EL APORTE QUE HAGAMOS AL PRODUCTO GEOGRÁFICO NACIONAL. SÓLO SE ACUERDAN DE NOSOTROS CUANDO SE TRATA DE PAGAR FAVORES POLÍTICOS Y ENTONCES NOS ENVÍAN UNA CÁFILA DE FUNCIONARIOS PÚBLICOS IMPRODUCTIVOS QUE NO SÓLO APORTAN EL MÍNIMO AL DESARROLLO REGIONAL, SINO QUE ADEMÁS VIVEN CON LA MALETA DEBAJO DE LA CAMA ESPERANDO EL INSTANTE DE REGRESAR CON UN AUTOMÓVIL Y EL MÁXIMO PROVECHO QUE OBTENGAN DURANTE SU ESTADA EN ESTE TERRITORIO QUE PARA ELLOS SIGNIFICA POCO MENOS QUE UN CONFINAMIENTO.

MIENTRAS LOS PATAGÓNICOS Y FUEQUINOS NO TENGAMOS LA POSIBILIDAD DE MANEJAR NUESTROS PROPIOS RECURSOS ECONÓMICOS, SEQUIREMOS SOÑANDO QUE UN VOTO PUEDE TRAERNOS LA FELICIDAD Y LA SOLUCIÓN A NUESTRAS GRAVES DIFICULTADES.

IMPACTOS. Nº 51. Año 5. Edición de 40 páginas, más la separata "Atell-er literario", 4 de diciembre de 1993. Valor: \$ 500 en Chile. \$ 2.50 en Argentina. Revista mensual. Director: Carlos Vega Delgado. Representante legal: Héctor Tenorio Vargas. Revista mensual fundada el 1º de octubre de 1989. Editada por "Carlos Vega y Cia. Ltda.", en los talleres de Atell Ltda, ubicados en calle Vicente Reyes Nº 1290, Punta Arenas, Chile. Colaboradores: Sergio Andrade G., Patricia Lillana Cajal, Mario Echeverría Baleta, Aristóteles España, Silvestre Fugelle M., Oscar Domingo Gutiérrez, Frank, Ernesto Livacic Gazzano, Eugenio Mimica Barassi, Pavel Oyarzún, Nelly Iris Penazzo de Penazzo, Guillermo III Penazzo, Marcelo Valdebenito O. y Carlos Vega Letelier.

Prosas de Chiloé

Silvestre Fugellie

1. Muchas veces en nuestras conversaciones con amigos chilotas ha salido a la palestra la toponimia de esa región. Durante estos parlamentos nos hemos enterado de nombres como Chacao, Quemchi, Quicaví, Dalcahue, Chonchi, Queilén, Quellón, en la isla grande y los de su islario tales Chauques, Meullín, Lin Lin, Quenac, Apiao, Quehue, Lemuy y tantos otros. Especial recuerdo tengo de Quinchao y de Achao, lugares que por fortuna visité una vez.

De Ancud hasta Quellón hay más de 170 kilómetros. Todos estos parajes chilotas y su Parque Nacional, eran prácticamente desconocidos por nosotros. La provincia de Chiloé tiene 9.184 kilómetros cuadrados y una población que bordea los ciento doce mil habitantes. El clima del archipiélago es marítimo, lluvioso y templado, su temperatura media anual es de 11 grados.

Desde la toma de posesión del estrecho de Magallanes, realizada por la goleta Ancud con el primer contingente de la isla, se inició una venida constante de chilotas, ya llamados por parientes, ya para encontrar un trabajo mejor remunerado y también en grupos traídos por las firmas ganaderas para sus faenas lanar y frigorífica. Llegaban en los vapores de las firmas Menéndez Behety, y Braun y Blanchard, y después en los de Ferrocarriles del Estado e Interoceánica. Muchos regresaban a sus tierras, pero también muchos se arraigaban en el suelo patagónico formando sus familias y entrelazando sus "pincoyitas" y "trauquitos" casaderos con los inmigrantes extranjeros y su descendencia, hasta formar, hoy día, el verdadero linaje de la población magallánica.

Mateo Martinić en "Historia de la Región Magallánica" dice:

"El componente social de extracción sureña, chilota en especial, severamente castigado por la crisis depresiva de 1930 y

sus secuelas, iba profundizando su inserción en el nuevo conglomerado social.

"Al iniciarse la década de 1980 la población regional era abrumadoramente chilena (98,6%). La población inmigrada había mostrado y mostraba una probada voluntad de arraigo, en particular aquella originaria de la Región de los Lagos (Chiloé y Llanquihue). A lo menos el 80% de la población magallánica, por origen o adopción, poseía un grado variable de compromiso con su realidad y perspectivas de adelanto".

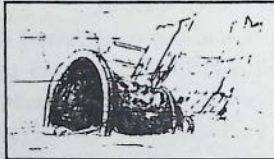
2. Puedo afirmar que la población de Magallanes es una fusión de razas en donde impera la de origen chilote. Los apellidos se han mezclado con los apellidos extranjeros y sus descendencias han formado la verdadera población magallánica. Pero si consideramos, además, que nuestro territorio es también una gran isla, tendremos que decir sin calificaciones, que todo ser humano que

viene a esta tierra y vive en ella por corto o largo plazo es magallánico, vive entre nosotros y participa de nuestras angustias y alegrías.

3. Mariano Latorre en "Chile, país de rincones" cuenta la historia de "Chodil, las Pulgas y el Pájaro Carnero".

"Bien noté que a Chodil los árboles no le llamaban la atención. Ovejero y esquilador, le interesaban estas faenas, pero en la pampa, no en Chiloé. En su tierra era el mar el que lo atraía, las rocas bañadas de espuma y la vida de los pájaros.

"Gaviotas, piqueros, chelles y perdices playeras, en su fértil don antropomórfico, constituía algo así como la chusma del pueblo de las alas. Ya el pájaro carnero, solitario, siempre en alta mar, adquiría en sus relatos contornos de héroe, la aureola del hombre perseguido".



Chodil le cuenta esta historia:

"Un lavador de oro yanqui (las arenas auríferas atrajeron muchos gringos a Cucao) oyó hablar de un viejo chilote de la barca blanca que se acercaba a la costa en busca de almas de los muertos isleños. El alma en el instante de abandonar el cuerpo vuela hacia el mar y grita: "¡Balseo!".

"La barca aparece en un desgarrón de la niebla, y sin que olas ni vientos puedan impedirselo, hunde su proa en la arena. Es blanco el casco, blancos los remos y vestidos de blanco sus tripulantes.

"Una tarde, el yanqui, borracho, llegó hasta el mar y gritó: "¡Balseo!".

"Apareció la barca, pero se fundió en la niebla cuando sus tripulantes se dieron cuenta de que era un hombre vivo el que llamaba.

"Al día siguiente, el yanqui amaneció muerto en su carpa de minero.

"Yo le pregunté:

- ¿Y al morir el yanqui su alma no llamó a la barca blanca?"

"Vaciló unos segundos y respondió:

- No, porque era un gringo.

"Y yo:

- ¿Y dónde está su alma entonces? ¿Vaga por aquí, metida dentro de una gaviota?"

"Sonrió esta vez y contestó humorísticamente:

- Hay una que grita como gringo, mirevé.

4. Benjamín Subercaseaux en "Chile o una loca geografía" no vio el Chiloé de ahora. Su primera mirada fue primitiva:

"Al abandonar la tierra firme a través del canal de Chacao, como lo hizo don Alonso de Ercilla, o bien partiendo de Puerto Montt por mar, como lo hacen los simples turistas, nos topamos con una larga costa sembrada de islas, y tan extensa, que bien podríamos creer que forma parte de un continente. Es Chiloé, una isla de última hora.

"¡Qué hermoso y qué alentador es pertenecer a un país que aun se ignora y cuyo territorio se defiende todavía contra la invasión del hombre!

"Es en esta parte en que están las

dos únicas ciudades: Ancud y Castro; ahí se encuentran también los campos de cultivo, las aldeas, las caletas. La otra costa, la que mira al océano, la ocupa el Reino de la Selva.

"Todo hombre de Chiloé sabe algo sobre el famoso Caleuche. Dice la leyenda que suele vérselo en las noches de tempestad, blanquecino y como fosforescente, cruzar frente a los barcos en peligro. Es el anuncio de su perdición. Otras veces, en las caletas tranquilas iluminadas por la luna, llega silencioso y como suspendido sobre las aguas. Los pescadores huyen y se refugian en sus casas. Si alguno se ha dormido en la ribera o en los botes, ya pueden buscarlo a la mañana siguiente, que no lo hallarán jamás. El Caleuche recluta sus tripulantes entre los hombres que se entregan al sueño o al ensueño. Cada botella de alcohol puede contener, junto con una promesa de olvido, un pasaje para el Barco de la Muerte.

"El chilote es activo, sonriente, buen marino y amigo de la paz. ¡Qué agradable país sería el Chile central si estuviera poblado solamente por chilotas!"

"Los bosques de Chiloé empapados por las continuas lluvias, resisten al fuego y no hay manera de incendiarlos. Los inmensos alerces (algunos alcanzan 50 metros de altura y hasta 8 metros de circunferencia), los ulmos - que los chilotas llaman muermo -, los cipreses, robles y avellanos, deben ser trabajados penosamente a golpes de hacha.

"Estas líneas fueron escritas partiendo de recuerdos viejos. En la actualidad, Castro es una ciudad moderna, con excelentes edificios en concreto. Hay que ir a Chonchi, ahora para encontrar poesía.

"De vuelta, en 1946, también me topé con novedades en esta parte (¡16 años más tarde!): Sentí cierta tristeza".

5. Si el escritor Subercaseaux remontara ahora, en esta década, los paisajes de la isla Grande y su islario, su sorpresa lógicamente sería mayor a la que le impactó en 1946.

La toponimia de la mayor parte de los lugares de Chiloé, es autóctona. He aquí algunos ejemplos y su significado:



Chonchi, gente flaca-torcido-tierra roja. Cucao, agua de gaviotas. Huillinco, agua de nutria. Agoni, cara de amullo. Lin Lin, paja ratonera. Queilen, estar ladeado, zozobrar. Curahue, lugar de piedras. Quincaví, reunión para aprender a consultar. Tenaún, puñado con ambas manos. Quilquico, río. Yutuy, perdiz de los Andes. Railán, zanjón, corriente. Llau-Llao, hongo de roble o coigüe. Rauco, agua gredosa. Meulín, remolino. Achao, gallina. Curaco, agua de piedra. Quenac, ladeado. Quinchao, isla mancornada. Caguach, hombres remadores.

El nombre de Castro fue dado a la ciudad en honor del virrey del Perú, López García de Castro. La ciudad fue fundada por Martín Ruiz de Gamboa en febrero de 1567, con el nombre de San Antonio de Castro. En cuanto a Ancud, población chilota que dio origen a la hazaña de Juan Williams y su gente, fue fundada el 20 de agosto de 1768 por el gobernador de Castro, don Carlos Berenguer. El lugar llevó por nombre Villa de San Carlos de Chiloé. Más tarde, el 4 de julio de 1834 se le confirió el título de ciudad de Ancud; un tiempo fue la capital de la provincia.

6. El año recién pasado, el poeta e investigador Roberto Barría Vargas cuyo seudónimo es Esteban Barruel, publicó un libro centrado en Calbuco, el que además contiene significados de apellidos aborígenes de Chiloé. Los más conocidos por nosotros:

Aguilante, el que juega con el sol. Ainol, el que cae bien, asienta. Caibul, es el escarbador de la tierra. Caicheo, un avestruz. Caihuán, la serpiente del atardecer. Caimapo, anda por seis tierras. Caipillán, representa el espíritu del antepasado. Calbuco, es un roble azul. Catepillán, está herido, cortado. Caucamán, vuela con el cóndor macho. Coliboro, se presenta completamente rojo. Coloane, es aquel que tiene la cara colorada. Chodil, es la frutilla de campo. Fuica, lo tienen amarrado con correa. Huenchur, denota ser varón, un macho. Huentelicán, se alza como pedernal de las alturas. Lepicheo, es la pluma del avestruz. Maichil, se las pasa haciendo señas y morisquetas. Nahuelquín, es un tigre conocedor, un baquiano. Otey, hace ruido como las aguas, como



las cascadas. Payahuala, es un plano, una planicie, lo extendido. Quinán, desciende de la raza de los tigres. Remolcoy, se convierte en roble chileno. Tangol, parece quebrado o separado. Teneb, está rígido o es el que se acalambra. Timeo, bulle en el tiempo de la siembra. Tureuna, revuela como un pájaro churrete. Ule, duerme en el ensueño, se dedica a soñar.

En este libro de Esteban Barruel están los significados de 434 apellidos originarios de Chiloé.

7. Todos estos topónimos y nombres chilotas tienen, en un gran porcentaje, sus orígenes en el mar y la naturaleza terrestre. El isleño, se puede decir, nace marino. Sus siembras en los lomajes parecen precipitarse al mar. Pero esto de navegantes les viene de muy lejos. Los chilotas hablan inventado las famosas dalcas (de aquí Dalcahue), llamadas piraguas por los españoles. Las calafateaban con corteza de maqui y entrecorteza de alerce, el cachai. Llevaban seis o más pares de remos. Eran embarcaciones superiores a las de los aborígenes del norte y se aventuraban por los canales y el mar abierto hasta los más lejanos parajes. También hacían canoas de un solo trozo de madera, ahuecadas, como las de los yaganos y alacalufes.

Escritores chilotas tales Coloane y Tangol fueron atraídos por el mar, sus hombres y aborígenes, como una prolongación de las aguas de adentro y afuera, que abarcan desde el canal de Chacao hasta Guapiquilán.

La conexión de Chiloé con Magallanes es por mar y forma parte de sus geografías y cataclismos; pero también esta unión se manifiesta en la historia y la proyección de sus hombres.

8. Narciso García Barría publicó dos tomos de cuentos: "Tierra de surcos y mareas" y "Voltejeos en el archipiélago". Tiene además el estudio "Tesoro mitológico del archipiélago de Chiloé". De él tomamos:

"La Pincoya es una especie de nereida del mar. Mujer de hermosura incomparable, de temperamento alegre y de gran femineidad. Durante las noches de luna llena suele salir a la orilla, ataviada con un maravi-

lloso traje de hojas de sargazo, para entregarse, a eso de la medianoche, a una danza frenética capaz de "enlesar" hasta a los peces.

"La fantástica danza ritual de la Pincoya puede tener dos objetivos muy opuestos. Por ejemplo, si desea dar abundancia a una playa deposita algunos mariscos en la arena con la cara vuelta hacia el mar; pero si, por el contrario, se propone alejarlos de allí, ejecuta el ceremonial mirando a los cerros, vale decir, de espaldas al mar. Esto es suficiente para que los mariscos hagan Gnal y comiencen a escasear y para que los cardúmenes se alejen por los canales hacia otros lugares más propicios.

"Se dice que la Pincoya es susceptible al halago de la gente y que los pescadores se hacen acompañar hasta sus embarcaciones por muchachas alegres al salir de pesca en alta mar. La Pincoya entonces se muestra dispuesta a ayudarlos en su tarea".

9. Nicasio Tangol, nacido en Chiloé, alcanzó a reunir una obra muy representativa de su isla, aunque también incurrió en Magallanes.

Se puede decir que buena parte de la obra de Nicasio Tangol, a partir de su novela "Huipampa, tierra de sonámbulos", se funda en la tierra chilota, como también lo son "Chiloé archipiélago mágico" y "Diccionario etimológico chilote".

Pero es un hecho claro que los autores chilotas, en vez de mirar hacia otros lugares del país, miran a las provincias más australes en busca de temática, hacia Magallanes donde el estrecho enlaza ambos océanos y más al sur, a la isla de Tierra del Fuego.

Así publicó "Mayachka", cuentos fueguinos y "Leyendas de Karukinká".

10. La famosa novela "Gente en la isla" de Rubén Azócar ya ha dado vuelta varias ediciones. La última fue entregada por Zig-Zag en 1985, en dos tomos. Es, tal vez, la obra o novela más clásica escrita sobre Chiloé.

11. Antonio Cárdenas Tabies publicó "Cuentos folklóricos de Chiloé". En el prólogo,

Yolando Pino Saavedra, dice:

"Entrega el profesor de educación básica Antonio Cárdenas Tabies, una colección de 38 narraciones que transcribió recientemente de boca de su madre nacida en la isla de Quehue y que había escuchado de ella misma en los días de su niñez.

"Con esta colección se repara el error de no haber considerado los cuentos como expresiones auténticas del folklore. Su adaptación al medio ambiente se produce, al parecer, con mayor intensidad que en otras regiones del país. La mayoría de estos relatos nos revela creencias y supersticiones, usos y costumbres, avifauna y flora de las islas del sur".

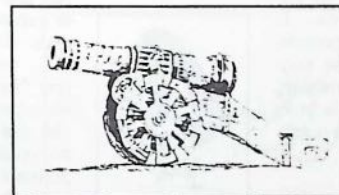
12. Francisco Coloane, nacido en Quemchi en 1910, se le ha considerado el descubridor de las letras aventureras de los confines australes. Estuvo en las estancias, fue redactor de diario y funcionario de la Armada.

Su producción literaria, marcadamente tradicional, abarca en el género narrativo las novelas "El último grumete de la Baquedano", "Los conquistadores de la Antártica", "El camino de la ballena" y "Rastros del guanaco blanco" y

las colecciones de cuentos "Cabo de Hornos", "Golfo de Penas", "Tierra del Fuego" y "El témpano de Kanasaka".

Coloane obtuvo el Premio Nacional de Literatura en 1964 y es Miembro de Número de la Academia Chilena de la Lengua desde 1979.

Si bien las narraciones de Coloane se han desarrollado mayoritariamente en el confín de América, en Magallanes, sus raíces son chilotas porque sus personajes en casi todas sus obras son hijos de aquella isla Grande, recios, sacrificados, marinos, ganaderos, mineros. Su obra es la prolongación de Chiloé a Magallanes. Si al principio fue la goleta "Ancud" y las familias chilotas, 16 primero, 160 después, e interminablemente hasta nuestros días, quienes trajeron sus costumbres, sus artes culinarias, su trabajo y tesón, y se arraigaron en esta tierra como en la propia que habían abandonado, después



llegó el otro chilote, Coloane, a contar las hazañas de su gente, ahora en el confín del mundo. Entonces la cadena, la conexión, permanece. Podríamos decir, sin pecar de entusiastas, que las obras de Coloane son magallánico-chilotas o viceversa, geográfica y espiritualmente.

13. Respecto a Tangol, el escritor Mario Ferrero, emitió el siguiente juicio:

"La aparición de "Huipampa, tierra de sonámbulos" reveló a Nicasio Tangol como un novelista recio, de clara concepción realista, espontáneamente crudo y original. No obstante, venía saturado de un don mágico, de un lirismo poético de alta jerarquía que le daba una dimensión distinta al embrujo errante y aventurero de Chiloe. La hechicería burbujeante del lenguaje, firmemente apoyada en mitos seculares, en observaciones vividas por dentro de la piel, guardaba, sin embargo, toda esa carga dramática de supersticiones y terrores que es común a los pueblos primitivos. El aporte innovador llamó la atención de inmediato y Huipampa se convirtió al decir de Ricardo Latcham, en "uno de los documentos más vigorosos y sorprendentes de la nueva literatura nacional".



14. Mario Isidro Moreno, emulando la canción del chilote Campos, escribió la novela "Corazón de escarcha". De ella dije en su prólogo:

Chiloe es tierra de leyendas. Resueñan como cosas de otro mundo los pillanes, camahuecos, fiuras y traucos: toda una mitología engarzada en una isla cuyos entes superiores están comisionados para ofender el bien o penar el mal a los humanos. Pero lo mítico nos pertenece aun reciente o remoto. Los clásicos griegos y latinos nos traen engendros disímiles creados por la imaginación del hombre, ¿o son de una realidad insospechada? ¿No estaban, también, en nuestra Tierra del Fuego los jones, los cáspi, Quenós y Temáuquel? El ser humano es entonces realidad y fantasía. Sus sueños alcanzan a veces, en la oscuridad de la noche, escenas tan bárbaras, absurdas e intimidantes, que nos hacen dudar de nuestros procesos subconscientes.

Pero el hombre también camina

sobre la tierra y tiene sus ilusiones y esperanzas ceñidas en la belleza y la bondad.

Juan no es un chilote más, es el típico, el remoto, andariego, tenaz.

Magallanes tiene su asiento en Chiloe y está unido a la isla de las "gaviotas" y su archipiélago por una cadena férrea cuyos grilletes fueron fijados para siempre, uno en Ancud y el otro en Fuerte Bulnes. De allí comienza la verdadera historia de Magallanes y la azarosa virtud de los hombres de Chiloe que llegaron a estas tierras desconocidas, envueltas en las fábulas de sus tormentas y sumidas en la incógnita de sus preciados tesoros. Y el chilote hizo de todo. Navegando por naturaleza, tomó el pico, la chaya, la garlopa, el martillo, el peine, la chaya; batió los remos con sus brazos, o las riendas con sus manos; comió en la cocina, en el comedor, o a la luz de las estrellas; durmió en una litera, en el suelo, o en la pampa. Fue el brazo derecho de quienes amasaron grandes fortunas: el bracero, el caporal, el que hacía el trabajo duro.

Y a Juan no podía faltarle una "Pincoyita" magallánica. Y la encontró. Pero el mérito más esencial que vemos en esta novela es su verdad; una trama que tal vez podría tomarse como superficial y que sin embargo es profunda, penetra en el alma del chilote y sintetiza las raíces de la mayor parte de los magallánicos, porque las dos islas más grandes de Chile, Chiloe y Tierra del Fuego, permanecen intactas y unidas en el tiempo por la cinta mítica de sus dioses y la cadena espiritual de sus hombres.

15. Mauricio Marino y Cipriano Osorio publican "Proceso de los brujos de Chiloe":

Mateo Coñeocar declara la existencia de la llamada cueva de Quicaví, ubicada en ese sector y agrega lo siguiente: Es una casa subterránea, que se halla situada en una quebrada inmediata a la casa en que vivió el finado José Marimán (brujo), de donde hay un camino para llegar a ella. De la casa donde vive Aurora Quinchén (hechicera) también distancia de cuarenta metros. Esa habitación adentro está enmaderada, tiene una mesa, cuatro sillas principales y tres bancos de madera.

Este recinto nunca fue hallado y hoy día la creencia señala que la mayoría ya no funciona en esa cueva. Se supone que residen en forma permanente dos seres humanos transformados a una condición semianimal.

16. Elena Quintana de García publicó un vocabulario chilote titulado "Voces del archipiélago". Veamos lo que nos dice del famoso milcao:

"Pan hecho de papa rayada. Se pelan y lavan papas grandes, se les escurre en agua exprimiéndolas con un paño. En seguida se amasa bien, mezclado con una tercera parte de papa cocida y molida, agregando sal, manteca y chicharrones. Se hacen los panes y se cuecen, ya sea al rescoldo, al horno o frito o en curanto. Si resultan muy chicos, su diminutivo es milcaucito".

17. Mario Ferrero llamó a Edesio Alvarado el brujo volador. Dice que fue un periodista de fuste y un escritor incurable. Chilote de vocación vivió años curando el mal de ojo. Estuvo preso en la cárcel por publicar secretos militares. Publicó "El zócalo de las brujas", "La captura", "El corazón y el vuelo", "Venganza en la montaña", "Los poemas del brigadier", "El caballo que tosía", "El silbido de la culebra", "El turco Tarud" y "El desenlace".

"Los críticos dirán de él esto o aquello. Para mí sigue siendo el mismo brujo de la juventud, el inventor del frenesí, el escritor de irresistible vocación creadora, el que una tarde lejana quería hablar de poesía, el que curaba el mal de ojo y custodiaba la caverna de los invunches voladores".

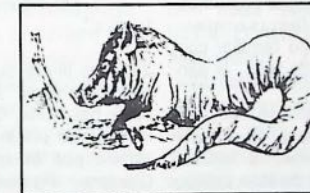
18. Mandradel era el seudónimo que usaba para sus escritos el chilote Manuel Andrade Leiva, nacido en Castro en 1896 y fallecido en Puerto Natales en 1963. Era un trabajador hábil que manejaba tanto la garlopa como la pluma. Fue carpintero en varios establecimientos ganaderos de la estepa magallánica y un escritor autodidacto, que captó y profundizó sus temas con singular entendimiento. Colaboró en diarios y revistas de la zona

magallánica, fue premiado en concursos literarios y publicó los libros de cuentos "Los tres puntos" y "Pa...thagon". En sus relatos supo captar la singular existencia de los héroes anónimos de la soledad austral. Además publicó un libro de crónicas de viaje, titulado "Chiloe visto a vuelo de pájaro por uno de sus hijos".

Recientemente el escritor Carlos Vega Delgado hizo una recopilación y selección de sus artículos publicados en distintas épocas y medios. En ellos resaltan su humor y profundidad, hechos sustantivos que Mandradel encara como problemas de su época y que, en realidad, son los problemas de siempre; por esto la vigencia del libro que nos trajo Vega: "Mandradel, el chilote".

19. Nicomedes Guzmán, nuestro recordado escritor y amigo, autor de "La sangre y la esperanza", escribió unas estampas de Chiloe en octubre de 1958. En parte nos dice:

"Hacia las afueras, hacia el monte y las arboledas, los cielos chilotes se concentran en las aguas espesas de frisos verdes del río Pudeto. Después del puente, el camino silvestre, salvaje, ondulado, parece enroscarse a la selva. Arriba,



verde de ramaje y de choroyes bulliciosos. Hasta que el mar se recupera en la rada eglógica de Linao. Aquí comienza a doler ya la ausencia de la ínsula grandiosa que hace milagros de luz mediante tramas de clorofila y urdimbres de lluvias, más un poco de arco iris y otro poco de oleajes rotundos, todo con la pasión legendaria del hombre y su hembra, que lo mismo son labriegos, como son marinos".

20. Hace poco tuvimos de visita a Renato Cárdenas, miembro correspondiente de la Academia Chilena de la Lengua, en Castro. Es un autor que ha profundizado en las raíces chilotas y un constante animador de la literatura y de la investigación costumbrista de Chiloe, donde nació y donde radica.

Ha escrito varios libros y ha dirigido la publicación titulada "25 años de andanzas, mariguanzas y jodiendas" del magisterio de

Castro, libro en el que se resaltan las costumbres y el folclore chilotes. Cárdenas es de los que opinan como esta sentencia popular: "No sirve escribir en la arena porque se va la memoria".

21. El escritor Fernando Yáñez nos da una visión del Festival Costumbrista Chilote:

"La cultura chilota está hecha de canto, baile y comida. Tres aspectos genuinos que forman una simbiosis perfecta para tejer las más fantásticas leyendas mitológicas y populares alrededor del calor de un fogón bien servido en las frías y largas noches sureñas.

"La exposición de tradiciones chilotas lleva ya varias versiones y se realiza todos los años en la primera quincena del mes de febrero, coincidiendo con el aniversario de la fundación de la antigua capital regional el 12 de febrero de 1567.

"Es toda una semana de festejos con peñas folclóricas, exposiciones artesanales, rodeo, conciertos y retretas, juegos populares y festividades religiosas. Las fiestas comienzan en los alojamientos de tipo familiar con desayunos junto a la cocina de leña, el pan amasado y los chicharrones.

"El festival, propiamente tal, se realiza en el Parque Municipal de amplia extensión y a unos cinco kilómetros de Castro. Se ven hermosos tejidos de lana cruda. Hay bailes de diferentes expresiones, carreras a la chilena con fuertes apuestas y con la particularidad del caballo chilote; pruebas de destreza como el trozado de troncos, la confección de nudos marineros y la elaboración de tablonas para la fabricación de lanchas y casas, utilizando una sierra para el corte perfecto y simétrico de las piezas de ciprés o alerce, de diez metros de largo.

"Se muestra el birloche o trineo, rastra de madera sin ruedas, tirada por bueyes, que se usa para transportar las papas, trigo, huiros y es arrastrada sobre el barro, la arena y piedras de la playa. El almud, un cajoncito de madera usado en los mercados y ferias para vender granos, papas, zanahorias, porotos y mariscos. Es una medida de volumen con una capacidad de 6 a 8 kilos y tiene la gracia de medir el almud por un lado y por el otro su mitad. Están los molinos de piedra, el telar chilote, la antigua máquina para hacer chicha de manzana chilota, con su

larga batea llamada dornajo. Toda la muestra y los bailes son amenizados por conjuntos folclóricos venidos desde los más lejanos rincones de la isla grande y su islarío: Chacao, Ancud, Queilen, Compú, Cucao, Quemchi, Achao, Tenaún, Quellón y otros.

"Pero viene lo esencial: La gran comilona. La papa y el chanco son los reyes de la fiesta, partiendo desde la matanza del animal. Se practica el Yoco como regalo a los vecinos del lugar: chanco fresco, sopaipillas, chicharrones y papas, es el popular reitimiento. Está la chochoca, masa de papas rayadas, harina, chicharrones y mantequilla que se coloca alrededor de un palo y se cuece en el fogón, vuelta a vuelta. También aparecen los cancatos, milcaos, chapaleles, roscas chonchinas, mazamoras, pescados y mariscos,

"Para el guargüero vienen los licores de oro y otros preparados, el rompón chonchino, la mistela de murta y de frambuesa, y la afamada chicha de manzana.

"El curanto al hoyo es el patrono del festival".

22. Los libros que se han escrito de Chiloé son numerosos. Aún no existe una bibliografía en particular. Dan para una historia como la realizada por los escritores magallánicos y escrita por el catedrático Ernesto Livacic Gazzano, Premio Nacional de Educación 1993.

Por ejemplo, están los de Galvarino Ampuero, Pedro Azócar, Constantino Contreiras, José de Moraleda, George Frazer, Maurice Godelier, Claude Levi-Strauss, Evaristo Molina, Oreste Plath, Bernardino Quintana, Rojas Vivaldi y los de tantos, tantos otros.

23. No podría terminar este trabajo sin antes hacer una mención y una afirmación auténticamente histórica: En el acta de la toma de posesión del estrecho de Magallanes, suscrita el 21 de septiembre de 1843, aparecen las firmas de dos mujeres: Venancia Elgueta e Ignacia Leiva. Tenemos entonces que en la historia de nuestra región magallánica está desde sus albores la presencia de la mujer chilota, no sólo con la mención tan común de pionera, sino con la real y más significativa de fundadora.

FIN

Turisteando, pu.

por Booz

Había ahorrado unos pesitos para ir a conocer el extremo austral de mi patria. ¡Tanto había oído hablar de sus hermosos paisajes! Fuerte Bulnes, Río Seco, Torres del Paine, Canal Beagle. Hasta que me llegó la hora de emprender el viaje. Fui a las líneas aéreas. ¡Puchas! Mis ahorros apenas alcanzaban para cubrir el valor de los pasajes de ida y regreso. Al final, opté por viajar en bus. ¡Ay, mama mía! Mis riñones sonaban como cascabeles en una zarzuela de día y noche, y en dos de estas mis pestañas apenas podían pegarse y mis ojos estaban como con visillos transparentes. Paisaje lindo es cruzar la cordillera que nos llevaba al otro lado del alambre y después, una pampa desolada, sin límites por lado y lado, por enfrente y por detrás; más solitaria que un islote en medio de un océano se parecía nuestra matraca mientras recorría la larga faja del camino. Hubo unas paradas para llenar la guatita, allí, che, en algún cafecito argentino. ¡Pero ni hablar de la tira y del bife chorizo! Tuve que bajarme a unas empanaditas de queso. Los precios eran incompatibles para el bolsillo de un turista pobre o medianamente pobre. Llegué un sábado en la tarde a Punta Arenas. Frío, viento y más frío. Un comienzo turístico maravilloso. Me dirigí a un hotel céntrico. ¡Precios! Después a un hostal. ¡Precios! Después a una pensión de mala muerte. Allí quedé en un dormitorio compartido. Bueno, salí a recorrer la ciudad y me dirigí, preguntando, al correo. Quería mandar una postal de la ciudad a mis viejecitos. Cerrado. Ni un alma para atender. Algunos turistas con caras de gringo daban vueltas como moscas en la mermelada y se quejaban:

"correo, correo, where?" ¿Es éste un lugar turístico o una hacienda particular? Un carabiniero me dijo que no atienden los sábados, ¿empresa privada, sabe? A lo mejor también tienen su San Lunes. Bien, llegó la hora de almorzar. Recorrí muchas calles mirando los letreros de los bares y restaurantes, había algunos, a veces muchos, pero todos estaban cerrados. ¡Qué atención, por Dios! Por último encontré un local abierto más o menos aceptable. Entré. Creo que debieran llamarlo "Los tres mosqueteros". Pegaban cada sablazo por los platos que hasta D'Artagnan hubiese sentido las estocadas. Desde allí comenzaron a tiritarme los bolsillos. A tempranas horas del domingo fui a visitar la Zona Franca. Estaba más vacía que el desierto de Atacama. Sólo unos indios tenían sus locales abiertos y con valores a sus cositas que también me dejaban con la boca abierta. Al fondo había un autoservicio. Saqué una cerveza y un empaquetado. No sabía su valor hasta que una cajera me hizo la boleta, más o menos aceptable. Averigué si había algún servicio regular a Fuerte Bulnes. No. Sólo arrendando un taxi. ¿Cuánto? No, gracias. ¿A Río Seco? Sí, una micro pero a tal hora. Fui y volví, ustedes sabrán por qué. De regreso a la pensión, pregunté como podría viajar a Puerto Williams y conocer las bellezas del canal Beagle. Me dijeron que había un barco que hacía turismo. El lunes vaya a la agencia y averigüe. Gracias. Fui a la agencia el lunes. ¿Viajar? Me miraron de arriba abajo. ¿Cuánto? Gracias. No fui a Puerto Williams; ustedes sabrán por qué. Mi última esperanza turisquera

estaba cifrada precisamente en Ultima Esperanza. Un bus. Pasaje ida y regreso, por si las moscas. Partimos. Monótono al principio. Asomos de bellezas naturales, después. Es como andar en un medio natural solitario, agradable. Árboles solos peinados por el viento. Colores suaves y bellos. Se me empezó a hinchar el pecho. Llegué a Puerto Natales y me sucedió lo mismo que en Punta Arenas: hoteles, hostales, posadas y, al final, la humilde casita de pensión con el dormitorio compartido, pero al alcance del bolsillo. Hice mi itinerario. Primero iría a la afamada cueva del Milodón y a sentarme un rato en la Silla del Diablo. Me las arreglé en una micro. Bonito, grande, sorprendente. El milodón de guardia me dejó entrar a su guarida demasiado enorme para un huésped tan pequeño. Es una escultura que está al ingreso del antro para que uno tome conciencia de como era el animal. La Silla del Diablo está al paso. Es imponente, pero parece que este diablo nunca descansa en ella porque jamás se le halla sentado fumándose una pipa como sería de desear; tal vez sea porque tenga mucho trabajo en la recolección de hombres para calentarlos un poquito en su palacio de llamas. Dicen que ya no queda lugar en sus recámaras a raíz de la enormidad de sujetos que diariamente le piden alojamiento por haber sido expulsados del Paraíso por San Pedro. La mayoría llegaba donde el santo con boletos falsos adquiridos a revendedores a la entrada de los estadios. Muchos eran de las barras de arriba y abajo. Pero llegó mi viaje al Paine. Otra micro que también sonaba como cascabeles de zarzuela y que andaba tosiendo por el caño de escape, me llevó. Durante el viaje pinchó sus neumáticos como tres veces y el viaje se me hizo largo, largo, pero gocé de las bellezas naturales que se asoman interminables a lontananza del camino. Por fin llegamos a la hostería. ¿Cuánto? No me alcanza. Unos muchachos que andaban a dedo me recogieron y me

llevaron a su refugio. ¡Salvación! Como turista pobre ya estaba escaso de fondos y debía hacer provisión para los porotos y para el regreso. Fui conociendo el panorama, a pata. Los muchachos éstos, acostumbrados al tranco largo, me dejaban con la lengua afuera. Pero apechugué, saqué fuerzas de flaquezas y me volví porfiado como mula. Vi mucho y admiré mucho más. Conocí gente, mucha gente amable, buena, sencilla y de gran corazón. Lo poco que tenían lo compartían con los demás. Para muchos gastos hacíamos "vaca", esto es, cada uno aportaba algo de su parte para un fondo común y así adquiríamos víveres y bebidas. Un día pasé a rasurarme a una peluquería de medio pelo en Puerto Natales. El figaro me halló cara de turista rico y me cobró como si me hubiera afeitado con una navaja de oro. ¡Otro espanto turístico! ¿Popular? Y me tocó regresar. El tiempo de vacaciones se me acababa. Me había quedado sin una chaucha. Sólo tenía el pasaje de regreso. Fui a la pensión y le expliqué mi situación a la dueña; le ofrecí mi reloj. No dijo nada y me llevó a la misma pieza. Cuando al día siguiente me despedí de ella y le llevé el reloj, me miró como si yo la ofendiera. "Guarda tu cosita, niño - me dijo -, nada me debes". En Chile, y aún más entre la gente modesta, se encuentra la bondad y la comprensión a cada paso y en todas partes. Tal vez si este no sea el mejor orgullo mientras ondea nuestro hermoso pabellón. Viajé a Punta Arenas. Una persona de la pensión me facilitó dinero para que pudiera ir al telégrafo y enviarles un S.O.S. a mis padres. Me pasé tres días en la ventanilla de los giros hasta que al fin llegó la platita, no mucha, pero la suficiente para pagar mis trampas, devolver el préstamo gentil de la persona y tener algunos pesitos para mi regreso en bus. No puedo quejarme del viaje. Pasé bien y mal. Pero me doy cuenta que, respecto al turismo, estamos más atrasados que los picapiedras. Falta infraestructu-



ra, dirían los "síseñor", y asimismo estructura, decimos nosotros. En las condiciones actuales sólo pueden viajar los ricos. Magallanes está a muchos miles de pesos de distancia y todo, debido a su aislamiento, es costoso. Es un pedazo de la patria ignoto. La gente del norte, como nosotros, de recursos medidos, no puede hacer turismo allá. Y no por culpa de los magallánicos sino por el sinnúmero de gabelas impuestas por los gobiernos de turno y, más que nada, por la burocracia centralista, que no tiene idea de esa tierra ni de como deben barajarse en ella para subsistir. La creen rica y que cada uno de sus habitantes tiene fundo, allá lo llaman estancia. Me contaban los magallánicos que cuando tenían un "Puerto Libre" casi integral, la gente prosperaba día a día y que los viajes semanales, quincenales y mensuales por vía marítima, los tenían a disposición para viajar tanto a los puertos nacionales del norte como a la Argentina, Uruguay, Brasil e incluso a Europa. Eran naves con cuatro clases de acomoda-

ción: camarotes de lujo para los pudientes, de primera para ejecutivos, segunda e intermedia para empleados y comerciantes detallistas, y de tercera para obreros o gente de menores recursos. Con la salvedad que todos llegaban a destino al mismo tiempo. Cuando yo hablo de esto, acá, con mi gente, me creen a medias y muchos no comprenden. Me responden: "¡Pamplinas! La ley pareja es para todos". En esto tienen algo de razón en cuanto al Chile desde Arica hasta Puerto Montt; pero hay que vivir en Magallanes para saber de sus problemas y dificultades. Sin embargo, es inútil, ya no discuto. Cuando alguien me pregunta sobre qué estuve haciendo allá en el extremo más austral de la patria, solamente me limito a contestar: Turisteando, pu.

Punta Arenas,
noviembre
de 1993.

PANORAMA DE LITERATURA REGIONAL

Carlos Vega Letelier

Bartolomé Soler y "Karú Kinká"
Una gran novela magallánica

Bartolomé Soler nació en Sabadell (Cataluña) en 1894. Escribió numerosas novelas, piezas teatrales y algunos ensayos. Murió en Barcelona a los 82 años. Literato y actor dramático. Sus obras son reflejo fiel de sus experiencias. Su vida es aventura desde los comienzos en que ofició de pastor. Muy joven emigró a América: Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile son escenarios de sus inquietudes en donde efectuó toda clase de oficios para vivir. Lo llamó el tinglado de la farsa y logró ser buen actor. En Tierra del fuego ocupó un cargo de contable en las oficinas de la estancia de doña Sara Braun. Autodidacto, inició sus actividades literarias en Magallanes; sin embargo su reconocimiento literario lo logró en España, a su retorno en 1925, con su novela "Marcos Villari".

Su novela "Karú Kinká" ("última tierra del sur" en ona) tiene especial relevancia regional. Viene a ser la novela de nuestra ovejería. ¡Es la gran novela magallánica! Otra obra de su pluma, que nos interesa, es el drama "Tierra del fuego".

Publicó, además, novelas: "Germán Padilla", "Almas de cristal", "La vida encadenada", "La llanura muerta", "Patapalo" y "Los muertos no se cuentan", que fue galardonada con el Premio Nacional de Literatura "Miguel de Cervantes". Para el teatro escribió: "Guillermo Roldán", "Ana María", "Batalla de rufianes", "Al sol de Castilla", "El honor de los hombres", y "Alas en la aldea".

"Los muertos no se cuentan" es una novela que se refiere a los muertos de la guerra civil española; al parecer, a manera de respuesta-rectificación a otra novela sobre el mismo dramático tema: "Un millón de muertos" de Gironella.

"No se cuentan" dice el autor al final de la novela. "A los muertos únicamente los cuenta Dios, y los que lloran su muerte". Lo mismo que el principio de un salmo: Los

muertos no se cuentan, Señor; son tuyos y Tú les darás la eternidad que te merecen...

"Karú Kinká" en sus seiscientas y tantas páginas, en verdad, contiene más de una novela, cuentos y relatos, todo ello contándonos lo ocurrido durante el desarrollo de la ovejería en Magallanes, el crecimiento de las estancias y el arrinconamiento y muerte de los grupos étnicos, dueños por derecho de estas tierras y que se las usurparon ignominiosamente. En esta novela está presente la vieja Yompsen, sobreviviente de una tribu ona asesinada por el estanciero Mr. Alex; allí está, también su nieto Onson, preparado para la venganza por tanto dolor sufrido y tanta sangre derramada.

Bartolomé Soler maneja el idioma con galanura y sabe expresar con veracidad lo que ve y lo que siente. Son realmente bellas sus descripciones. Cuando Jim Mac Lennan recibe la infausta nueva: la muerte de Sara, su novia, escribe: "cuatro palabras afiladas y agresivas como cuchillos".

"Por el rostro de Jim Mac Lennan se deslizan, redondas, lentas y cristalinas, unas lágrimas, que caen, una por una, sobre la misma mano que empuña el vendaje. La otra mano, sin abandonar el rebenque, queda sobre el flanco derecho de la "Nelly". Y es esa mano la que sube más de una vez hasta sus ojos, restregándose los con el dorso.

"Ahora levanta la mirada y trata de abarcar el camino que se abre ante la brida, y la opresiva condición de esos campos infinitos, sin flor, y las cumbres lejanas, arropadas, como vírgenes inútiles, bajo la intacta blancura de sus penachos nevados. Nunca creyó como hoy en la tristeza del desierto, en la angustia de ese yermo ondulado y gris; ni creyó en la soledad que le va invadiendo hasta imaginarse solo, absoluta y eternamente solo en la inmensidad callada y asfixiante. Y se pregunta como es posible

que nunca hubiera percibido tanta tristeza y tanta soledad, cómo es posible que hasta hoy no recogiera la desnuda desolación de esas llanuras. Y recuerda, lo mismo que si aun precisara el calor del cielo y la intensidad del viento, el silbar del ramaje y la desbandada de las ovejas cercanas al camino, el día aquel que atravesó por vez primera estos prados, estos campos, estos ríos, y las zonas arboladas, por donde a veces parece que se esconde el viento, desgajando ramas y descuajando troncos, poblando el aire de gemidos.

"Y recuerda que halló luminoso el paisaje y fraternal el viento, y acariciante el ramaje, y prometedor la tierra, y que imaginó el sendero abierto ante sí como una ruta colmada de aromas y promesas. Se ve aún colmada de aromas y promesas. Se ve aún, los ojos gozosamente abiertos y un borboteo de risas sobre el camino; se ve aún, lanzado por esa misma cañada al ritmo de cuatro herraduras que repicaban raudas y violentas contra los pedruscos, y se ve con el corazón repleto de ilusiones, restallando hurras a cada vibración del paisaje, a cada mutación de esta naturaleza bravía, inmensa e indomable, árida y fértil, amiga y hostil, callada y ruidosa".

Un aguafuerte sobrecogedor es el relato del trágico sino del ovejero Arthur: ¡el cáncer! Regresó a la estancia a retirar sus haberes; cinco perros, dos caballos y 170 libras esterlinas, que es cuanto ha podido reunir en siete años de trabajos. Le pide a Jack, su compañero, que le guarde un caballo y los perros. Cuando llega al puerto vende todo lo que lleva: montura y cabalgadura. En Punta Arenas no visita al médico. Se encierra en una mancebía. Allí se farrea los seis mil pesos chilenos reunidos.

Así relata el acontecimiento Bartolomé Soler:

"Las paredes, los divanes y el piano

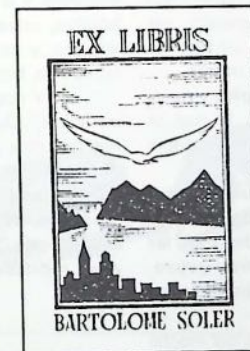
razumaban lágrimas de risa, nunca se había reído tanto la crápula puntarenense como aquellos días, los tres días que tardó Arthur en agotar su caudal. El coñac y el whisky se servían por cajones y tenía que beber quien pasara el umbral donde imperaba el antiguo vecino del canceroso mister John Lowell... Cuando cambió el último billete, dijo que la última botella la quería para él, asegurando que se acercaba el momento de reír más que nunca, de deternillarse, de troncharse. Aun le quedaba otro metal mejor trabajado que las libras, más melodioso y más sutil que todo el oro que había repartido. Cuando era mayor el número de licenciosos y desdichadas que le rodeaban, se señaló el pecho diciendo que dentro, muy adentro, tenía escondido un escarabajo con patas de centolla, y emplazaba a sus oyentes, a ver si alguien podría decir otro tanto. Las risotadas coronaron su ocurrencia. El embuste tenía un éxito ruidoso de alcohol y de alegría.

"Mientras Arthur se iba tentando el pecho, diciendo que quería encontrarlo para que lo vieran. Con la yema del índice iba cerciorándose del sitio donde le palpita el corazón, asegurando poco después que ya tenía el

escarabajo, preso en la mano izquierda. Y sin que nadie pudiera impedirlo, sin que se diera cuenta casi, se apuntó otro dedo sobre el corazón, un dedo de acero y vacío, de donde escapó una onza de aquel metal mejor trabajado que las libras y más sonoro y eficaz que las pepitas de los lavaderos.

"El ovejero Arthur acababa de matar al escarabajo con tentáculos de pulpo".

Esta novela extraordinaria resume varios lustros de la vida en la Patagonia y Tierra del Fuego. Anota historias, hechos circunstanciales y relata actitudes. Salpicada de enfrentamientos en una etapa tan singular como la que estructura la vida en esta región



cruda, difícil, en donde nada se encuentra hecho y todo es obra creadora del hombre.

En medio de su autenticidad se revelan anécdotas folclóricas, como lo es esa acuarela auténticamente chilena en la que describe, con propiedad, nuestro baile nacional:

Un acordeón hiende el lespacio con las notas calientes y vigorosas de una cueca.

Allí, en medio, de pie y contemplándose un instante, se hallan el compadre Oyarzún, de la estancia de Ma'hai, y la chilota Fernández. Oyarzún coge el pañuelo rojo y verde que lleva en el cuello su pareja, y lo deja colgando de su mano.

A tres o cuatro pasos de distancia el uno del otro, permanecen rígidos, quietos, como si orasen al ritmo de esas notas vivas y sostenidas que los van enardecido, caldeándolos, hasta que ella inicia un taconeo rítmico y medido alrededor de sí mismo.

Oyarzún traza círculos ágiles y zigzagantes en torno a la hembra, la cual se mantiene más erguida y más segura sobre sus piernas.

De aquí y de allá surge un palroteo unánime y cadencioso, apagando una que otra vez los arpegios del acordeón. A las palmadas se agregan gritos breves y guturales, secos como un balazo y viejos como los ritos de Arauco.

Cada voz hiere los oídos del macho igual que un dardo y suena en el pudor de la hembra lo mismo que un alerta. Gritos, acordeón y palmadas restallan como un freno y un estímulo unidos.

Oyarzún se estira, se yergue, se encoge sobre sus rodillas, y los tacones suenan violentos, rítmicos y agresivos en torno a esa estatua de bronce viviente que huye, se desliza, y se acerca luego, incitante y temblorosa, púdica y anhelante... Oyarzún va hilvanando aros en derredor de la chilota, estrechándolos, ciñiéndolos más cada vez, con un vértigo de taconeos que suena igual que un tableteo victorioso, y agita al aire el pañuelo de crespón, cuyas franjas rojas y verdes pasan de vez en cuando como una caricia junto a los ojos y la boca de la chilota.

Pasan, sin conseguir sujetarla ni apresarla.

Ella sigue serpenteando y zafándose, y los gritos, las notas y las palmadas van descendiendo y apagándose lo mismo que si obedecieran al pentagrama de un andante.

Oyarzún siente como si el aguijón se le hubiera convertido en un roncal que le fuera bajando hasta las rodillas. Y va siguiendo a la chilota con el ímpetu herido, igual que si los ritmos que le enardecieron no hubieran sido más que el anuncio de su derrota. Jadea impotente y los tacones se le arrastran sobre los círculos lentos e indecisos que aún va tejiendo alrededor de la hembra escurridiza.

Ahora es ella la que le atrae, y le llama con los ojos y con las manos, con el empaque y la altivez de quien sabe suyo ese hombre, cuyas llamas ya sólo le apuntan en los ojos, y ese pañuelo que se va inclinando como una bandera rendida.

Y nuevamente, copiando el canto de un cisne, Oyarzún se incorpora sobre sí mismo y gira, gira arrebatao y vertiginoso en torno al bronce bruñido, el cual sigue llamándolo con una sonrisa de piedad y de triunfo, hasta que es ella quien da la última vuelta alrededor de Oyarzún, que humilla su pañuelo y sus rodillas a los pies de la brava doncella chilota".

FIN



Lan Chile

CADA VEZ MAS ALTO

VENTA Y RESERVA	247079
PASAJES	241232 243339 247783
CARGA LAUTARO NAVARRO esq. PEDRO MONTT	 AEROPUERTO 213211

NICOLO GLIGO, POETA DE LA BÚSQUEDA

Ernesto Livacié Gazzano, Santiago, noviembre 1993, especial para Impactos.

Bajo el sugerente título de "EN LA HORA DE LOS LOBOS" ("hora en que el tiempo se encabrita / en una erupción de perspectivas", cada anochecer), nuestro conterráneo Nicolo Gligo nos entrega una selección de sus poemas del período 1980-1990. Lleva el sello de Ediciones Linterna Mágica, Santiago, verano de 1993.

Este nuevo libro del ya conocido vate magallánico me produce, entre muchas otras, dos impactantes impresiones. Por un lado, es el testimonio de un hombre reflexivo, que piensa con hondura en problemas trascendentes y se empeña en desentrañar e iluminar sus misterios. Así, lejos de ser la suya una poesía fugaz y volandera, constituye como lo proclama el título de su primera parte y lo reitera el de uno de los textos de la tercera - una búsqueda de esencias, como tal una empresa constante, inagotable, acuciante.

A la vez, es el fruto artístico de un hablante lírico que burila la palabra, tenazmente comprometido en el intento de arrancarle la perfección de la exactitud. Es maravilloso y casi paradójico que del silencio de la meditación broten discursos poéticos tan logrados como los de "No estoy equivocado" o de "Cuando se rompa el ritmo de latidos", por mencionar sólo dos de las composiciones más relevantes dentro del conjunto.

No es un lenguaje de eufonía fácil el que persigue Gligo. Con un disciplinado oficio que toma como horizonte la meta que siempre ha atraído a los clásicos, procura la con-

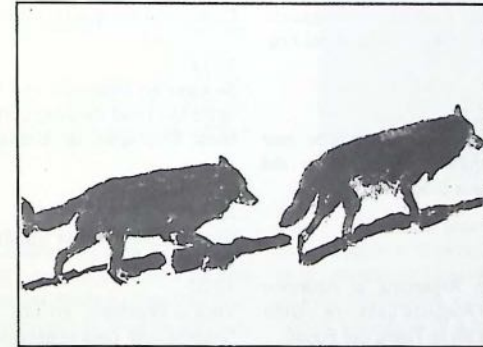
quista de una forma en fiel simbiosis con el pensamiento. Por eso, en ocasiones, ella culmina en una dureza que trasunta la insatisfacción en el propósito de dilucidar el arcano, la frustración de quien no ha podido desatar el nudo gordiano del misterio.

Sin perjuicio de estas líneas prevalentes en su poemario, Gligo no es cultor de una lírica monotemática ni de un solo registro verbal. El lector se deleitará con textos que dan lugar al amor, a la tierra, a la evocación del ancestro, a los valores de una convivencia feliz entre los hombres. ¡Qué hermoso es que

el tomo concluya en "No es tiempo de morir", un ágil, fervoroso y esperanzado canto a la paz, donde un ritmo dinámico de la palabra hace florida pareja al vigor de las ideas y de los sentimientos que lo traspasan!

El arte, como la vida, es así: complejo, versátil, a veces desconcertante. El arte de Gligo no da las espaldas a la vida: la encara con rico poder de penetración y de sugerencia. Por eso en ella no sólo hay castillos y copihues: hay moléculas, lapsos, movimiento universal, indagaciones, nostalgia, remordimientos, opresión, sentidos "en la hora de los lobos"... "sobre un corcel que trepa el arcoiris". Y se ve a esos lobos -en la atractiva diagramación de Andrea Goic- moverse, avanzar por sus páginas, lenta pero ineludiblemente.

El diseño del tomo se integra así a la búsqueda, a la lucha y al tiempo interiores que subyacen entre sus versos como su más cardinal y recurrente motivación.



AL RESCATE DE ESTEBAN LUCAS BRIDGES

Especial para Impactos desde Río Grande. Escriben Patricia Liliana Cajal y Oscar Domingo Gutiérrez (Octava parte y final)

LOS RASGOS DE UNA VIDA

- Después de habernos dedicado durante varias entregas a formular las noticias de la edición inglesa de su libro "Uttermost part in the earth", hoy pretendemos con esta cronología ordenar en el sentido del tiempo la intensa vida de este pionero.
- 1874**
31 de diciembre
Nace en Ushuaia, estación misionera anglicana. Hijo de Tomas Bridges y Mary Ann Varder. Tercer hijo del matrimonio, segundo varón blanco que ve la luz en Tierra del Fuego.
- 1882**
La familia Bridges entra en contacto con aborígenes Haus durante el naufragio del Golden West en Bahía Sloggett.
- 1884**
4 de octubre
Llega la Expedición Argentina al Atlántico Sur, comandada por Augusto Lasserre, dando presencia argentina en la Tierra del Fuego.
- 1896**
La familia Bridges se traslada a Harberton donde construye la primera estancia en la Tierra del Fuego argentina.
- 1898**
Marzo
Convence a sus hermanos para cruzar con un grupo de onás la cordillera y llegar hasta Shaikrrh.
- 1899**
Noviembre
Con siete onas cruza la cordillera, sigue el curso del río Ewan y llega finalmente a la estancia Primera Argentina, fundada un año antes por José Menéndez.
- 1902**
Puebla con ovejas los campos de la segunda estancia familiar: Viamonte. Sobre la costa atlántica.
- 1914**
La familia invierte en campos en la zona de Río Baker, Chile.
- 1916**
Lucas se enrola en la Primera Guerra Mundial. Como artillero queda sordo.
- 1917**
Se casa en Inglaterra con la escocesa Jeanette Mc Leod Jardine, con quien tendrá tres hijos: Stephanie, Ian Lucas y David.
- 1918**
30 de octubre
Nace su primera hija Stephanie en Londres.
- 1920**
Viaja a Rhodesia, en una zona considerada "inapropiada para el establecimiento de blancos".
Compra tierras en Namibia, donde levantó un "rancho" llamado Devuli.
- 1921**
6 de mayo
Nace en Londres su hijo Ian Lucas.
- 1922**
Regresa a Chile para afrontar endeudamientos por la inversión en Río Baker.
El 22 de diciembre muere su mamá.
- 1928**
19 de febrero
Nació en Londres el tercer hijo de Lucas: David Mc Leod.

- 1932**
Viene en el invierno a pasar a Viamonte.
- 1935**
La firma Bridges & Reynolds termina de pagar las deudas en Río Baker.
- 1939**
2 de junio
Su hija Stephanie Mawry se casa.
- 1942**
4 de diciembre
Su hijo Ian se casa con Joan Fossey, con los que tienen tres hijos adoptivos.
- 1944**
En febrero de este año vuelve a Tierra del fuego y visita la casa de Matilde casada con Garibaldi.
Amplia las inversiones en África, antes se había comprado el rancho Makorsi River, cerca de Fort Victoria, ahora se compra el Rancho Angus.
- 1948**
Septiembre
Se publica en Londres su libro "Uttermost part of the earth", escrito en forma de una larga correspondencia desde su departamento en el edificio Kavannagh de Buenos Aires, el más alto de esa ciudad.
- 1949**
Compra con sus hermanos la granja Los Leones, en las proximidades de Bahía Blanca. Fallece el 4 de abril y es sepultado junto a su padre en el Cementerio Británico.
A su muerte la esposa vende las tierras del Baker a la firma Mauricio Braun y Francisco Campos Torrealba, con lo que se compra la estancia El Fortín en la provincia de Buenos Aires.
- 1952**
Emece edita en Buenos Aires "El último confín de la tierra", versión castellana de su célebre escrito.



Lucas Bridges.

Por todos estos meses que hemos andado junto a ti, lector, quiséramos repetir unas palabras de Lucas Bridges, sin ánimo de parecer nostálgicos o si así lo fuéramos, se deberá simplemente a que los personajes de las historias parecen diferentes, pero en el tiempo es idéntico el pájaro que nos visita la ventana, "pues no es al hombre a quien teme sino a sus movimientos", según nos diría Milosz y nuestro compañero e inspirador de estas notas daría como final:

"Mis esperanzas de que Tierra del Fuego sería el feliz hogar de los valiosos descendientes de esta raza orgullosa, resistente y espléndida, que tan libremente había andado por sus bosques, no serían realizadas..."

Y los que quedaron de esa raza le preguntaron: "¿Por qué ha estado lejos tanto tiempo?"

FIN

Entrevista a Sofía Vicić de Cepernić pintora santacruceña: CON TIERRA DE COLORES Y CALAFATE

Por Eugenio Mimica Barassi, especial para Impactos

Estuvo en Punta Arenas a mediados de noviembre pasado, invitada por la Universidad de Magallanes y el Consulado Argentino. Vino a ofrecer un taller de pintura utilizando como materiales a la tierra de colores y el zumo del fruto del calafate. La presencia de esta artista plástica de la Provincia de Santa Cruz despertó un interés que ni siquiera lo soñaron los organizadores de esta jornada. En tres días tuvo que multiplicarse para enseñar a más de ciento veinte entusiastas alumnos, que divididos por grupos en el local de CENPROS, llenaron de ocres, amarillos, verdes y morados los motivos que libremente elegían para pintar.

Casada con don Jorge Cepernić, ex Gobernador de la Provincia de Santa Cruz, y madre de don Jorge Marcelo, ex Intendente Municipal de Río Gallegos, los cuadros con hojas otoñales, árboles y pasajes sureños le han dado a Sofía Vicić un lugar destacado en el ambiente cultural patagónico. Sólida y gentil accedió de inmediato ante nuestro interés de entrevistarla para IMPACTOS.

P.: ¿Dónde nació, doña Sofía?

R.: Yo nací acá, en Punta Arenas, y tomé la carta de Ciudadanía Argentina cuando me recibí de maestra; tenía 18 años. Mi nacimiento en esta ciudad fue casual. Mis padres vivían en Puerto Santa Cruz, que era apenas una aldea y como no había médico un tío de mi padre que vivía en Punta Arenas los invitó a que vinieran. Por eso nací acá. Después, de bebé, viajé a Puerto Santa Cruz. Toda mi vida he vivido en la Patagonia Argentina.

P.: Esta técnica suya de pintar con tierra de colores o con el zumo del calafate representa una recuperación de lo autóctono, de la identidad patagónica.

R.: Exactamente, esa es la idea. El objetivo principal de mis pinturas es ese. Tenemos muy pocos testimonios de nuestros aborígenes. Al trabajar yo con el calafate y con las tierras de colores recreo la técnica de los

indios tehuelches que poblaron Santa Cruz. Entonces esta es una especie de reivindicación, y como un homenaje a esos que, como dijo una señora del taller, son los que están más olvidados en toda su tierra, la Patagonia. De manera que lo mío es un muy modesto aporte para recuperar nuestra identidad cultural.

P.: Usted llegó a Punta Arenas para hacer talleres y enseñar estas técnicas que rescatan lo propio, lo ancestral, y la respuesta obtenida de personas de todas las edades, de hombres, mujeres y jóvenes ha sido extraordinaria, ¿A qué atribuye este éxito de asistentes a sus cursos y esta receptividad?

R.: Mi primer punto de vista es que esto tuvo una excelente promoción, es decir, se hizo llegar a los medios de comunicación que iba a realizarse esto. Por otro lado, pienso que hay una especie de concordancia, tanto en argentinos como en chilenos australes, de rescatar lo nuestro, entonces pienso que como nos parecemos en todo, los patagónicos, en nuestra idiosincracia, nuestros orígenes, el clima, hasta nuestra religión, hay un interés mancomunado de rescatar lo suyo, lo propio. No conozco muy bien la historia de ustedes pero creo que coincidimos en eso básico que es la recuperación de lo nuestro, y sobre todo hacérselo mostrar a los que vienen de afuera. No sé si a ustedes les pasa como a nosotros que hemos recibido, en la provincia, primero los inmigrantes de todos los países del mundo, y después los argentinos, cuando se provincializó Santa Cruz, el aporte de nuestros hermanos de otras provincias. De manera que los nacidos en Santa Cruz quedamos un poco como "tapados".

P.: Eso se da acá en Magallanes, igualmente, y ha producido una fuerte transculturización.
R.: Sí, eso nos pasó y pasa. Entonces ahora hay un grupo, sobre todo gente joven de Santa Cruz, como un movimiento, que quiere

hacer resurgir y hacer conocer lo nuestro, y buscarlo donde se pueda y donde esté, aunque vuelvo a repetir los testimonios son muy escasos.

P.: ¿Cómo le nació esta inquietud de trabajar con tierra de colores y con el zumo del fruto del calafate sus pinturas?

R.: Bueno, primero me motivó una visita que hice a la Cueva de las Manos, a unos setecientos y tantos kilómetros de Río Gallegos, y vi los círculos que están alrededor de las improntas que no son de la civilización tehuelche, sino anterior. Es un lugar muy interesante para visitar y que impacta, un lugar digno de ver. Así un poco y otro poco leyendo desordenadamente sobre el tema del arte rupestre decidí experimentar. Estuve haciéndolo cuatro años y no me animaba a mostrar lo que hacía hasta que un señor que era subsecretario de cultura de la Provincia, Manuel Llamas, pintor además de primer nivel, me animó a una primera muestra. Como fue exitosa, eso me motivó a seguir trabajando. Después mi trabajo se fue conociendo de a poco y he tenido invitaciones, he estado en toda la Provincia dictando cursos, exponiendo. También en las escuelas, de las que recibo invitaciones casi cada semana para hacer charlas o prácticas, tanto en jardines infantiles como en colegios primarios o secundarios. En Puerto San Julián tengo una seguidora, una muchacha muy inquieta, que es la que mayor trascendencia le ha dado a mis trabajos, incluso se han realizado concursos, de pintura hecha con tierra de colores, con un premio que siempre es un cuadro mío (risas). Otra cosa interesante es que de a poco se está instaurando esta técnica en las clases de artes plásticas de las

escuelas.

P.: ¿Y las tierras, dónde las consigue?

R.: Bueno, las primeras que utilicé fueron del valle del río Pinturas, que es un afluente del río Deseado. Las extraje directamente de los cerros, por ejemplo, en las cercanías de San Julián o de Puerto Desado. Hemos encontrado tierras también muy cerca de la frontera argentino-chilena, en el cerro Verlika. En fin,



Sofía Vicić de Cepernić.

cada vez la gente va descubriendo que hay tierras de colores en distintos lugares e incluso me las mandan o hacen llegar.

P.: Cuando se promocionó que usted vendría se dijo que traería zumo de calafates, pero ello no pudo ser ya que en esta época primaveral los arbustos de calafate están recién en flor. Sin embargo hemos visto en sus cursos que hay personas pintando con calafate ¿Cómo se explica esto?

R.: Si, es que resulta que fui entrevistada en la radio Presidente Ibáñez, y ahí me disculpé diciendo que no íbamos a trabajar con el calafate pues, como usted bien dice, aún no lo tenemos, no es época, y una señora de nombre Mirta me llamó por teléfono al finalizar el programa, y me dijo que ella tenía calafates en el "freezer" (refrigerador) y los trajo personalmente, así que pudimos trabajar con ese elemento, que es el jugo del calafate.

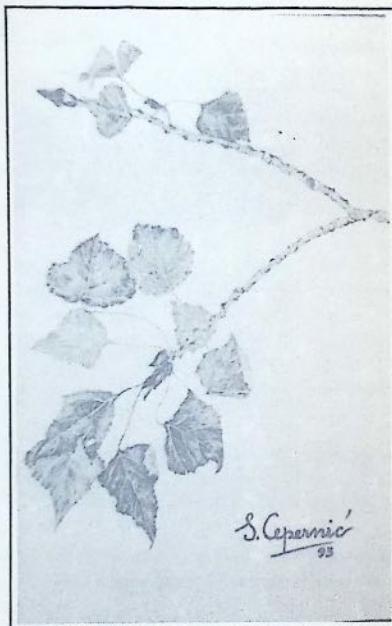
P.: Usted estuvo hace un par de años en Europa y visitó Croacia, la tierra de sus antepasados. ¿En aquél entonces se vislumbraba ya el clima bélico motivado por las ansias independentistas de los pueblos que conformaban lo que ahora es la ex Yugoslavia?

R.: Bueno, nosotros estuvimos allá en el 90. Para la navidad de ese año ya estábamos regresando. Estuvimos alrededor de tres meses, y claro, algunos comentarios se

deslizaban. Una vez, por ejemplo, un muchacho, un "vallet", que nos llevó las valijas a la habitación de un hotel en Belgrado nos preguntó cómo habíamos llegado. Entonces le dijimos que por JAT, la línea aérea yugoslava de aquella época. El joven dijo "¡ah! ¿Y qué tal el viaje?". "Bueno, excelente, le dijimos", y él contestó: "Sí, pero va a ser mejor cuando la línea aérea sea croata". Así, pequeños comentarios que mostraban cierto clima. En

absoluto pensaban en una guerra. Por ejemplo en Brac, la isla donde nacieron los padres de mi marido, había una paz única, y mi esposo comentó que nosotros veíamos un poquito como que había un encono, como cierto movimiento, y ellos nos dejaron ¿Y para qué queremos la guerra? En realidad, ellos vivían tranquilamente en su isla, cultivando sus vides, haciendo sus vinos, y sin embargo, lamentablemente la guerra llegó. Ahora donde está mi prima, en Rijeka no está el frente pero ellos padecen los coletazos de la guerra, la escasez de los alimentos, lo caro de

ellos. En una última carta me pone que para comprar el pan y la leche diaria ella necesita invertir la mitad de su jubilación, lo que significa que los precios están altísimos. Bueno, la guerra ha sido siempre nefasta. Pienso que debieran eliminarse de la faz de la tierra, son la locura más grande que puede cometer el hombre.



Pintura de Sofía Vicić.

Cartas al director

SRES.:
PERIÓDICO IMPACTOS:

Georgina Valdovinos N.
Valle Hermoso 1268
Peñalolén - Santiago
Peñalolén Alto, 1993

CASTRO, 16 de NOVIEMBRE DE 1993.
De mi consideración:

Con mucha satisfacción he leído la Revista IMPACTOS, N° 50 y, les agradezco su particular envío; especialmente aquellos artículos relacionados con Chiloé y de temas históricos publicados. Mis conceptuosos parabienes para todo el equipo que hace posible dicha publicación.

Deseo solicitarle un especial servicio. En la portada de Impactos, así como en su interior, aparece publicada una foto que corresponde a la fachada de la casa del amigo Carlos Gómez Vera (Q.E.P.D.), ex-Director de la Revista Cultura y destacado investigador que nos dejó relevantes trabajos académicos. Para mí y su familia fue una verdadera sorpresa positiva y una de las tantas formas cómo continúa cirniéndose entre los chilotes, sobre todo porque esa construcción para él era su mayor anhelo. Por ello es que me pidieron poder adquirir más ejemplares para la familia Gómez y guardar como preciada reliquia dicho ejemplar.

De antemano le expreso mis agradecimientos.

Instándolos al continuo empeño en la revalorización de la identidad.

Se despide atentamente.

Dante Montiel Vera
Casilla 28
Castro/Chiloé.

Señores de IMPACTOS
Queridos amigos:

Un compañero estuvo cerca de Punta Arenas hace más de un año dando unos talleres de folclore y hace poco me prestó recortes de su magazine. Me alegré mucho al ver que ustedes hacen un periódico tan "aterizado" en el sentido que está 100% ubicado en su realidad y su historia y sobre todo porque reivindican a los pueblos originarios y toda su riqueza cultural. Yo vivo en la comuna de Peñalolén, tiene cerca de 180.000 habitantes, es una de las más pobres. Vivimos hace 5 años. Antes viví en Alemania Federal. Actualmente editamos una revista local en la cual hemos decidido dejar siempre una página para el tema de los pueblos indígenas y en este último número colocamos material de ustedes. Ojalá que esto les alegre.

La verdad queridos amigos es que me interesa bastante su periódico y quisiera saber como podría suscribirme y cómo obtener los números anteriores. Lo otro que me interesa es saber cómo obtener literatura como la de Ana Chapman o todo lo que se refiera a los Onas y otros pueblos indígenas y también historia de la región.

No me interesan los textos oficiales, excepto que sean hechos por gente allá mismo.

No conozco a nadie de Punta Arenas y ustedes son mi primer contacto, les estaría super agradecida si me contaran algo. Además quiero decirles que me ha alegrado mucho saber de su existencia, se nota que es otro tipo de periodismo, un concepto que rescata lo nuestro, no es frío ni calculado, no está pensado de acuerdo a los rating. Les deseo una larga existencia y ojalá que obtenga respuesta. Y si ustedes necesitan algún apoyo desde estos miles de kilómetros de distancia en términos de información, etc. lo haré con gusto. Nuestro teléfono 279 48 63.

Cariños fraternos de
Georgina Valdovinos N.

"TAAMTA"

Leyenda del meteorito

Por Mario Echeverría Baleta, desde Río Gallegos, especial para Impactos.

Una mujer, a quien la leyenda conoce con el nombre de "Taamta", fue la habitante de un profundo cráter de origen volcánico en la meseta de Lago Buenos Aires, poseedora de grandes poderes mágicos que usaba solamente en los momentos extremos. Tenía especial dominio sobre los animales y las plantas conviviendo pacíficamente con ellos. También tenía un hijo al que amaba profundamente y para quien dispensaba los mejores cuidados.

Nada dice la leyenda de su origen ni quien podría ser el padre del niño, dándoseles un tinte sobrenatural a su presencia en la tierra.

Cierta día, el zorro (Patn), siempre dispuesto a jugar y a hacer picardías; asustó a los animales produciendo un desorden generalizado que concluyó en el desbande total hacia todas direcciones.

Cuando la mujer se percató de lo ocurrido, comenzó a correr a pié en procura de rodearlos para unirlos en majada, forma más práctica para arrearlos hacia el gran cráter, pero viendo que su velocidad era insuficiente, utilizando sus poderes mágicos, se transformó en una guanaca blanca muy veloz, de manera que los animales se sorprendieran por su color y regresaran.

El niño, viendo la desesperación de su madre, corrió largo rato para ayudarla, pero los animales se distanciaban más y más. Se detuvo un instante en un faldeo al ver a su progenitora galopando raudamente hacia el horizonte, entonces

decidió aunarse a la transformación diciendo "Nau orrenke zorke" y al momento, convertido en un chulengo blanco continuó corriendo por los campos, cruzando mesetas, valles y cerros, tras los animales, tratando de hacerlos retornar, tarea muy difícil en caso de una estampida donde estos huyen enloquecidos sin responder a nada que no sea su instinto natural de correr despavoridos sin dirección ni sentido alguno.

Tras mucho andar, cansado por el esfuerzo, el chulengo blanco avistó la laguna conocida con el nombre tehuelche de Gootchel Aike, según lo aseveraba la anciana Kánokatsmn, conocedora profunda de las tradiciones de "Ush Güent" y hacia allí se encaminó para calmar la sed que lo abrumaba. Las ansias de beber le hicieron olvidar lo pantanoso de esa orilla, de manera que mientras sorbía el agua se fue hundiendo sin poder salir a tiempo y murió ahogado.

Al enterarse "Taamta" de la infausta noticia, retomó su forma humana para llorar desconsoladamente la cruel pérdida.

-Ya no tiene sentido que los junte-, se dijo, y desde ese momento comenzaron los animales a dispersarse libremente hasta poblar la Patagonia en toda su extensión.

La mujer, sola y desesperada, deambulaba afligida por los campos repitiendo:

-¿Qué ganaré con llorar y lamentarme? Sé que mi hijo ya no volverá a la vida.

El tiempo transcurría sin sentido para la desconsolada madre que no hallaba forma de aceptar su desgraciado destino y pensó que ya no tenía razón para seguir viviendo en ese estado desesperante.

-Tal vez sea mejor morir... ¡Eso es, morir! ¿Pero cómo? La muerte no llegaba por sí sola. ¡Quiero morir!- se repetía una y otra vez, día tras día.

Mientras caminaba día y noche sin rumbo ni destino, decidió no comer y beber únicamente agua salada para apurar la muerte, hasta que cierto día, estando al reparo de un matorral de calafates, decidió utilizar sus poderes mágicos que le permitían cambiar de estado pero no actuar sobre la vida o la muerte. ¡Ya no sería nunca más un ser vivo y pensante! Los seres vivientes sienten, sufren, piensan.

Con este razonamiento concentró su mente hasta convertirse en un trozo de metal, duro, frío, insensible... mientras entonces el "gayau" tradicional que se viene repitiendo de generación en generación desde épocas inmemoriales, cuya letra llegó a nuestro conocimiento recopilada por el Dr. Federico Escalada, de labios de doña Agustina Quelchamal, y dice:

- "lámego táan pógueuing gue a".

Lo que traducido, es así:

- "Hierro pesado de mi raza, de mi sangre..."

Los tehuelches consideraban a

ese trozo de metal como algo muy especial y sobrenatural y sobre su razón de ser se tejieron muchas historias que afloran a los labios de los más ancianos con un dejo de misterio.

Cuando fue conocido por el hombre blanco

(Munster, 1868) el trozo de metal era aún venerado y utilizado en una prueba de fuerza realizada anualmente por los tehuelches. Esta prueba consistía en

alzarlo y llevarlo al hombro hasta donde fuese posible, tarea no muy viable dado su peso, superior a los cien kilos. Quién más lejos lo llevase, más años viviría.

Todo esto duró hasta que alguien, habiéndolo identificado como un meteorito, lo llevó a Buenos Aires, desconociéndose su actual destino.

VOCABULARIO

Patn: zorro gris.

Nau orrenke zorke: guanaco blanco ligero

Gootchel aike: paradero gato montés

Ush güent: Nuestra tierra

Taamta: de hierro

Gayau: canto tradicional familiar

Chulengo: guanaquito pequeño

NOTA: En versiones más modernas de esta leyenda no se recuerda el nombre de la mujer y dice que "se convirtió en yegua blanca y su hijo en potrillo blanco".





Altar y chapa de la segunda fundación.

¿DÓNDE ESTUVO LA SEGUNDA MISIÓN DE LA CANDELARIA?

Pregunta OSCAR DOMINGO GUTIÉRREZ
RÍO GRANDE, NOVIEMBRE DE 1993, ESPECIAL PARA IMPACTOS.

UNO

Después de una noche de vigilia en la actual Escuela Agrotécnica Salesiana, el 11 de noviembre, gente de la casa de hoy y de ayer protagonizaron una peregrinación hacia el origen, inaugurando tres hitos que llevan aún las banderas argentina y pontificia. El primero a la izquierda de la entrada al actual Monumento Histórico Nacional, el segundo en el vértice sur del Cementerio Municipal donde un altar y una cruz recuerdan que en ese sitio creció durante un par de años el emprendimiento misionero de los salesianos.

El Padre Cayetano Bruno en el

segundo tomo de su obra LOS SALESIANOS Y LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA EN LA ARGENTINA, da cuenta de esta posición: "Por orden de monseñor Fagnano se dio a esta misión nuevo sitio en la segunda mitad de 1894, junto al cementerio de la actual población de Río Grande, cruzando la ruta, a una legua sobre poco más o menos del puerto o boca del río, donde la sorprendió el incendio del 12 de diciembre de 1896". Bruno da por cierto este emplazamiento partiendo de lo que él cita: "los datos suministrados el 12-III-1982 en Ushuaia por el P. Juan Ticó, personal que fue de

la antigua misión de la Candelaria", y que - nosotros agregamos- es actualmente Director del Museo Monseñor Fagnano.

El Padre Ticó sustenta su apreciación en lo dicho por el Maestro Marino Francioni, coadjutor salesiano, quien en circunstancias de concurrir a la primera inhumación en el actual cementerio de Río Grande en compañía de Juan Asvini-este sí antiguo hombre de la misión- fue invitado a recorrer el predio del cementerio hasta la parte posterior y le señaló entonces tras el cerco de piquetes una ensoquetadura que aún se conservaba en el lugar, la que identificó como restos de la misión quemada. Aquel cementerio cercado en madera era mucho más pequeño que el actual, por lo que lo visto afuera hoy estaría adentro.

DOS

En el Croquis de la Misión de la Candelaria, que data de 1915, aparecen dos cementerios, el situado del otro lado del hoy denominado Chorrillo de la Misión, que servía a los usos en aquel entonces, y que hoy se encuentra desahogado, y uno más, identificado como "Cementerio Antiguo", a la izquierda del camino que conducía a la Segunda Argentina.

Es de suponer que durante los aproximadamente 26 meses en que los salesianos mantuvieron su segundo emplazamiento ocurrieron algunos decesos entre los aborígenes, y que entonces se haya determinado un lugar para las sepulturas con el rito católico correspondiente, que no respondía a lo que anónimamente era la tumba selknam. Si examinamos la erección de otros cementerios en esta zona fueguina observamos que todos aparecen más hacia el oeste del emplazamiento poblado -tal vez por la

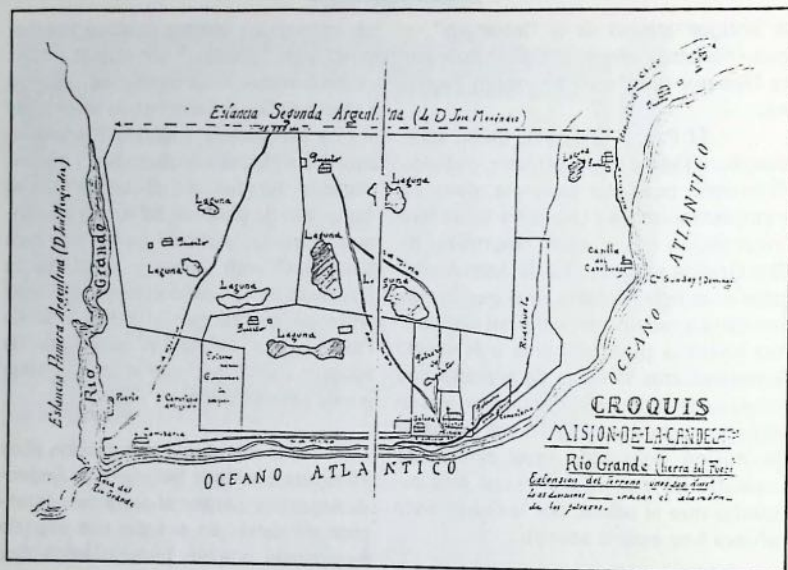
situación de los vientos dominantes y el temor a los "efluvios" - lo que nos lleva a pensar en que si las tumbas se situaron a algo más de un centenar de metros de la hoy identificada segunda fundación, aquellos antiguos sepulcros hoy no identificados estarían en un segmento -el oeste- aún no utilizado del actual cementerio. Pero los edificios de la "segunda fundación" eran varios y diseminados formando una plaza, con lo que hay que tener en cuenta que el testimonio de Francioni no señala los cimientos de todos los edificios, con lo que lo visto puede ser de algunos.

Por otra parte hasta casi los años 70 la ruta a la María Behety -ayer Segunda Argentina- pasaba al oeste del cementerio existiendo en el lugar una especie de pirámide -que hoy fotografiamos- que cierta tradición oral señalaba como recordatoria de la anterior existencia de La Misión, aunque la desmitificación indicó que sólo era un respiradero del acueducto que partía de El Tropezón. Si esto era así, la Misión habría existido a la izquierda, y el cementerio a la derecha del camino.

De no haberse producido el incendio del 96 se conservarían crónicas que en la pluma de JOSÉ MARIA BEAUVOIR y FORTUNATO GRIFFA habrían dejado mayores detalles de la cotidianidad, y un mayor caudal de información que habría contribuido a la identificación del lugar. Verdad de perogrullo, porque tal vez entonces la Misión no habría necesitado -¡tal vez!- de una nueva mudanza aunque las tierras sobre las que estaba erigida no eran de su propiedad.

TRES

Las hermanas de María Auxiliadora llegadas a La Candelaria dejaron una



Aquí los dos cementerios.

crónica, la mayor parte de ella escrita en italiano, evidenciando. Algunas referencias nos hablan de muertes, la que conducirían inevitablemente a la habilitación de un cementerio en las inmediaciones. El 27 de junio de 1895 se anuncia la muerte del padre del capitán -así llamaban los salesianos a algunos guerreros destacados -agregando "y tiene la suerte de recibir el bautismo". El "padre del capitán" habrá tenido entonces su tumba y su cruz en algún lugar el tejido urbano del actual Río Grande. El mismo día se anotaba "a una cierta distancia si seppeli al morto.."

CUATRO

En IMPACTOS /50 citamos a Monseñor Fagnano que justificaba el traslado primero de la Misión de la siguiente forma: "Para facilitar los desem-

barcos, me pareció oportuno trasladar la casa, que es toda de madera, a un lugar más vecino a la desembocadura. Ahora la casa estará colocada junto a un pequeño puerto o reparo que forma el mismo río y en donde no corre tanto peligro de encallar como se corre más arriba. A poca distancia del río nacen varias fuentes de agua potable. Este es a no dudarlo el sitio más apropiado para establecer la nueva colonia".

¿Cuales son esas fuentes de agua?

El desarrollo urbano de Río Grande las hizo desaparecer. Sólo nos queda un indicio en la Mesura que en 1909 hizo Tomás J. Piccardo donde se distingue el ARROYO GAVIOTA, lupa mediante, como paralelo al camino hacia la Segunda. ¿Habrá sido en su nacimiento donde se instaló la segunda fundación? El calco de



¿Y si se encontraba aquí?

Iturbe ya publicado con nuestro "posicionamiento imaginativo" nos orienta en ese sentido, y también en la ubicación del Galpón del puerto donde se cobijaron los salesianos después del incendio.

El Padre Entraigas en su voluminosa biografía sobre Fagnano identifica el lugar como Los Chorrillos, que "era un altiplano a dos kilómetros de la boca del río y a dos y medio del puerto que Monseñor, en su relación al Rector Mayor, llama "Torino".

Pero, por otra parte, cuando

hicimos la ampliación de un segmento del deslinde para ilustrar esta nota, tan llena de preguntas, la cámara ampliadora, y luego el scanner, descubrieron lo que no pudo el ojo ni la lupa: las palabras VIEJA MISIÓN en un espacio de la Reserva Fiscal más cercano a la desembocadura del río. Lo que no era tan legible en el libro de BRUNO, lo fue en el de BELZA, del que dice haberlo tomado; superando nuestras limitaciones de no trabajar sobre originales he aquí otra certeza y otra pregunta: ¿será esta VIE-

JA MISIÓN la primera fundación o el puerto de la segunda?

CINCO

Si bien puede ser que la primera misión funcionara en la que luego fue tierra del coadjutor Santiago Dalmasco - Dalmasco en el deslinde de Piccardo-, es indudable que la segunda se erigió sobre tierras que a la postre resultaron ser reserva fiscal. Y al pretender los salesianos después del incendio seguir utilizando estos terrenos entraron en conflicto con la autoridad pública.

Al respecto dice Belza: "Los misioneros lamentaban que tanto la primitiva Misión como el cementerio pasaran a depender de la policía; pero se tranquilizaron ante la garantía del comisario de Rosís que se comprometió a ocuparse del camposanto, conservándolo cerrado para evitar la entrada de animales". Todo esto por 1904.

Es de imaginar también que la existencia de sepulcros en esa zona fue la que llevó a las autoridades al tiempo de las mensuras urbanas en Río Grande, a reservar ese espacio para un futuro cementerio, cosa que se concretó con una bendición ofrecida el 11 de marzo de 1945 donde "hubo poca gente, seis hombres, cuatro mujeres y unos 12 niños y niñas".

Estas apreciaciones que responden nuestra pregunta, parten de la inexistencia de rastros, y de una base testimonial continua y cierta por parte de los integrantes de la Congregación.

Un día tal vez no muy lejano, el actual cementerio de Río Grande, extendiéndose sobre el polígono pendiente podrá dar algún indicio arqueológico, si de la apertura de una tumba emergen de ella otros restos humanos de lo que puede ser el cementerio antiguo. Que de

haber existido la "segunda misión" donde ahora se levantó la cruz y el hito, no puede estar muy lejos. O tal vez la esta-pa cumpla con su compromiso de silencio y sepulte el pasado para siempre dejando en nuestras manos, las de los hombres extraños a su alma, el simple ejercicio de la conjetura.

RINCÓN
POÉTICO

EVOCACIÓN

Por Mario Echeverría Baleta.

*Tarde hermosa de un abril lejano,
rumor de alas en la verde fronda,
dulzura plena en el aire tibio,
de la ría el canto con acento a ronda.*

*Eras tan bella, tan distinta a todas,
tu sonrisa pura, tu mirada buena,
tus mejillas rosa, negra cabellera,
y tus finos labios de rojo verbena.*

*Al mirar tus ojos comprendilo todo:
no hubo palabras, tan solo sonrisas,
juramento mudo de un amor eterno,
mientras en las hojas relá la brisa.*

*Callará la brisa, fugará la vida,
morirán las notas que cantó la ría,
tú estarás lejana, yo estaré distante,
pero siempre unidos desde aquel día.*

Catastro de sitios marinos en la XIIª
Región de Magallanes y Antártica Chilena

Estudio: Introducción de la maricultura en la XIIª Región. Ejecutores: Facultad de Ciencias Universidad de Magallanes. Preparado por Sergio G. Andrade B., oceanógrafo y biólogo, y Marcelo A. Valdebenito O., técnico acuicultor.

			(15ª parte)			
5.- Distrito 7: Golfos (Magallanes-insular occidental)	Lema	54° 09'00"	71° 44'00"			
Xaultegua	53° 09'00"	73° 13'00"	Loberos	52° 50'02"	74° 37'30"	
			Luis	54° 56'30"	71° 50'00"	
			Seebrook	54° 18'15"	71° 43'00"	
7.- Distrito 7: Canales (Magallanes-insular occidental)	Sofía	54° 17'17"	71° 23'52"			
Abra	53° 21' 30"	73° 26'00"	Manzano	54° 14'40"	71° 34'30"	
Acwalisman	54° 03'30"	71° 42'00"	Misericordia	52° 47'30"	74° 32'30"	
Almirante			Niemenn	54° 55'00"	71° 19'56"	
Martínez	52° 53'30"	73° 27'45"	Upright	53° 06'15"	73° 37'30"	
Bárbara	54° 02'30"	72° 12'00"	Yelcho	54° 07'30"	71° 41'40"	
Cockburn	54° 21'30"	71° 42'00"				
Engaño	54° 15'00"	71° 30'00"	10.- Distrito 7 (Caletas (Magallanes-insular occidental))			
Porvenir	53° 54'00"	72° 14'00"	Baker	53° 10'15"	73° 30'15"	
Sylvia	52° 58'34"	73° 27'45"	Barrow	54° 20'15"	71° 26'26"	
Wekfield	54° 00'00"	73° 16'30"	Byron	53° 11'00"	73° 24'00"	
			Cisterna	54° 00'00"	71° 15'30"	
8.- Distrito 7: Bahías (Magallanes - insular occidental)	Adelaida	54° 23'15"	72° 04'00"	Darby	53° 07'00"	73° 56'30"
Alquilqua	53° 04'00"	73° 46'30"	Mónica	53° 02'00"	73° 52'30"	
Crucero	54° 20'00"	72° 21'00"	Sylvia	52° 58'30"	73° 31'55"	
Desilusión	53° 07'45"	73° 35'30"				
Félix	52° 57'40"	74° 06'00"	13.- Distrito 7: Ensenadas (Magallanes-insular occidental)			
Furia	54° 27'00"	72° 12'00"	Aldea	54° 18'20"	71° 17'30"	
Inmamiel	54° 22'20"	72° 24'58"	Falso Martínez	52° 52'30"	73° 37'00"	
Latitud	53° 15'00"	74° 12'00"	López	54° 16'40"	71° 33'30"	
Lidefonso	53° 05'10"	73° 37'30"	Uribe	54° 09'15"	71° 22'00"	
Marta	54° 05'00"	73° 20'00"				
Monson	53° 54'30"	73° 36'30"	DISTRITO 8 - TIERRA DEL FUEGO - ORIENTAL			
Otway	53° 22'30"	74° 10'00"	1.- Distrito 8: Islas mayores (Tierra del Fuego-oriental)			
Park	54° 19'00"	71° 12'45"	Tierra del Fuego	54° 00'00"	68° 40'00"	
Roughwater	52° 58'45"	73° 35'00"				
Stokes	54° 15'00"	72° 53'30"	2.- Distrito 8: Islas menores (Tierra del Fuego-oriental)			
Storny	54° 22'30"	71° 10'00"	Contramaestre	52° 56'30"	70° 21'30"	
Upright	53° 06'30"	73° 34'30"				
Vio	52° 55'00"	74° 22'00"	7.- Distrito 8: Canales (Tierra del Fuego-oriental)			
Williwaw	53° 12'15"	73° 32'30"	Whiteside	53° 50'00"	70° 16'00"	
Wodworth	52° 58'55"	74° 02'30"				
9.- Distrito 7: Puertos (Magallanes-insular occidental)	Andrade	54° 04'00"	71° 53'00"			
Bameralda	54° 10'30"	71° 25'00"				
Churruca	53° 01'30"	73° 55'05"				
Elisa	54° 19'20"	71° 37'30"				
Lapte	54° 15'00"	71° 49'00"				

(CONTINUARÁ)

Rolando Cárdenas: la revelación de la nieve

Por Pavel Oyarzún

Dicen, los que conocieron personalmente a este poeta de cuerpo pequeño y delgado, que la poesía lo llevaba por delante... Y la poesía lo llevó a la tumba. No había otro sendero posible para quien lanzó tantos golpes de vista sureños, lluviosos, melancólicos, sobre esta vida.

Nacido en Punta Arenas, el año 1933, Rolando Cárdenas trasladó a Santiago de Chile su origen de ventisca y bruma. Fue un poeta de este Sur, de estos parajes donde se extienden, a lo largo y ancho, la soledad y el silencio. Se encuentra prendida a sus versos esta geografía azotada por el aire frío, la lluvia y el olvido. Hay en sus versos distancias de pampa abierta en todas las direcciones, y superficies brevísimas cubiertas, a duras penas, por ciudades y comarcas, depositadas allí por el azar... Rolando Cárdenas, poeta legítimo de estas latitudes, murió en la primavera de 1990.

Leyendo sus libros "Poemas migratorios" (1966) y "Qué, tras esos muros" (1986), ingreso, en la medida de mis posibilidades, a una parte del mundo poético de Cárdenas. Confieso que su lectura aquilató, aún más, en mí, la idea del destino del poeta: la poesía asumida a plenitud, con todos sus avatares, sus dolores incontables, sus revocijos intensos. La poesía que nos ampara, y la que nos arroja sobre la tierra malheridos, en fin, la poesía entera, en el verbo y en la carne.

No tuvo términos medios Rolan-

do Cárdenas: optó por la poesía, sabiendo los riesgos que corría, sobre todo en un país donde sus poetas son arrojados a las superficies más desoladas, y al que aún llaman "el país de los poetas". Pero optó serenamente (sus propios versos así lo evidencian), y murió a su ley.

"Considerado como uno de los más importantes poetas chilenos, pertenece a la generación del 50, junto a Miguel Arteche, Efraín Barquero, Cecilia Casanova, Jorge Teillier". Este juicio, acerca de su trabajo literario, lo encontramos en la contratapa del libro "Qué, tras esos muros". Es un juicio inmenso, al cual, por cierto, se suscriben relevantes escritores magallánicos, con los que he conversado sobre el tema. "Uno de los más importantes poetas chilenos..." Este dictámen nos da vueltas en la cabeza, más aún, cuando lo confrontamos con nuestro desconocimiento, aquí en su tierra, en relación a la vida y obra del poeta.

Nos remece su poesía, que se desplaza ante nosotros con una lentitud asombrosa, como una pausa en la ventisca, como una mirada a gran distancia, la cual se toma su tiempo. Nos remece tanto eso, decíamos, como el reconocimiento, y hasta la veneración con la que muchos poetas de otras tierras, sobre todo los "láricos", se refieren a Cárdenas. Alvaro Ruíz, poeta de Santiago, escribió: "En el lento vuelo de la abutarda Rolando Cárdenas murió./ Todas estas plumas las robé,/ nada de manantiales; sólo aguas

estancadas./ De canoa a canoa una señal de estrellas en el corazón./ Delgada la voz como un hilo, que cruza y cierra los ojos./ El horizonte es un madero./ Como en el espejo las golondrinas./ Ya nadie cantará "Corazón de escarcha"./ Sus amigos también murieron y sólo queda el aire".

Hay poetas cuya obra irrumpe presurosa y queda allí, abierta de inmediato, dando y recibiendo golpes. Y los hay aquellos, a cuyo verso llegamos plenamente después de andar un buen trecho del camino. Hay tardanza en nuestra llegada. Rolando Cárdenas es de aquellos poetas, a los cuales acudimos con la avidez de un redescubrimiento. Las primeras y, a menudo, desaprehensivas lecturas, lanzadas por un espíritu poético todavía no lo suficientemente maduro sobre un lirismo nostálgico y

pausado, fueron incapaces de percibir la dimensión real del poeta. Pero tiempo al tiempo y también a la poesía de Rolando Cárdenas. Los que levantamos nuestros versos en la Patagonia y Tierra del Fuego, transitaremos, inevitablemente, de ida y de regreso, por los territorios de este poeta, los cuales, en definitiva, también son los nuestros; y asumiremos algunas verdades, como las que Rolando Cárdenas extiende en los versos finales de su poema "Revelación de la nieve":



Rolando Cárdenas.

*Gira la tierra
y es ley inexorable que nos alejemos unos de otros
asombrados de reconocer que el día es día
y la noche es parte de un mundo que nos perturba,
nos regresa, nos traslada
y nos ayuda a morir con su fuerza invisible,
tímidamente lúcida.
Pero nos señala al mismo tiempo,
algo que nos inquieta como un llamado muy hondo
y transformando para todos en canto blanco
nieve eterna y extraña
a la que siempre pediremos que nos revele
sus secretos
para descubrir bajo ella
los rostros que amamos.*

AL RESCATE DE LOS NUEVOS NARRADORES

Por Eugenio Mimica Barassi

(Discurso pronunciado en la presentación de la antología "A la hora del cuento",
Puerto Natales, 11 de noviembre de 1993).

Tenía que llegarle su hora a los nuevos narradores magallánicos. Hace ocho años, el actual Premio Nacional de Ciencias de la Educación, Ernesto Livacié Gazzano, escribió: "Algún día quisiéramos poder comentar una antología del nuevo cuento magallánico, que analizara la problemática del mundo urbano de la región. En ella, debieran aparecer narraciones, por vía de ejemplos, de Juan Mihovilović, Ramón Díaz Eterović, Eugenio Mimica Barassi, María Cecilia Cerda y Alexis Andrade Dobson. Estos tres últimos nos han hecho el reciente honor de poner en nuestras manos manuscritos que apoyan sobradamente la factibilidad de tal idea. Ojalá caiga ella en buena tierra". (La Prensa Austral, 11-enero-1985). En ese entonces nos dimos a la tarea de cristalizar aquel anhelo, logrando recopilar una selección de autores y obras en originales que remitimos a Livacié, quien gentilmente se encargó de prologar la obra. Sin embargo, tal posibilidad no pudo finalmente concretarse en un libro que recogiera la creación de los nuevos narradores australes. Había sido un intento, tras otras palabras del mismo Livacié, al comentar la Antología Magallánica, tomo cuentos, aparecida en 1981: "De los veinte cuentistas reunidos en el volumen, sólo uno (y aquí cita al autor de esta presentación) es menor de 50 años. Si se tiene en cuenta que un tercio ha fallecido, que casi otros tantos son en este instante inactivos como narradores, ¿cómo no preocuparse? Este tomo tiene, para nosotros, el sabor de una urgente advertencia: ha de promoverse la creación de nuevos cuentos en Magallanes, si no se quiere la extinción del género en nuestro medio" (La Prensa Austral, 28-diciembre-1981). Tal advertencia había sido visualizada también por Carlos Vega Letelier, al comentar en el mismo medio escrito la antología citada: "Sólo uno, que recién se empina sobre los tres decenios, representa a la nueva generación".

Se hacía entonces necesario este rescate, no tanto para satisfacer solicitudes,

sino para hacer justicia a una labor silenciosa, marginada, y no exenta de dificultades, ante una absoluta ausencia de estímulos y posibilidades de publicación. Había que reunir a esta nueva horneada dispersa de narradores australes, cuya exclusiva tribuna de expresión, amén de esporádicas muestras en autoediciones o inclusiones fuera de la zona, había sido el Suplemento Literario "El Magallanes".

El rescate tenía que llegar, y se produjo en el mismo seno de los nuevos narradores, gracias al esfuerzo y visión de uno de ellos: Jorge Díaz Bustamante; este juguetero de palabras, este mago de episodios infantiles, este fabulador de escenarios pueblerinos. Preocupado, alerta, voluntarioso, lo recordamos ahora diciéndonos en una comunicación epistolar: "Los escritores somos una especie en franca extinción". Y se abocó a la tarea, solidaria, dimensionada, de hacer de todos nosotros una "especie protegida". Sus desvelos, recogidos acertadamente por el Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes, que entregó los aportes para el financiamiento de la edición, se reflejan ahora en esta antología, **A la hora del cuento**, salida de los talleres de Atelí Ltda., de Punta Arenas.

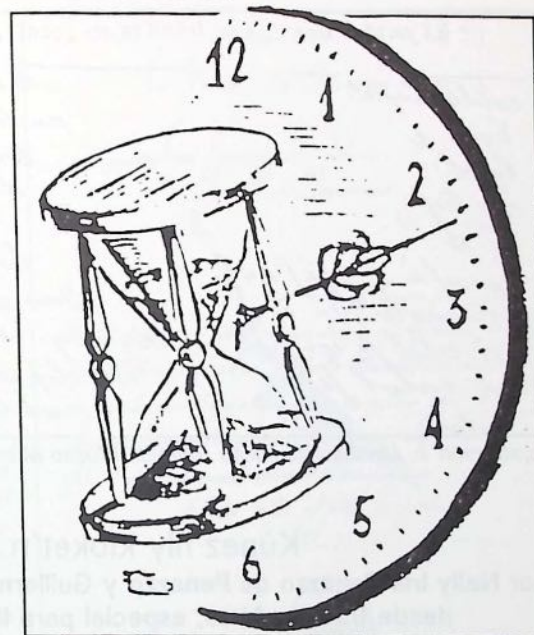
Son doce los autores que incluye Díaz Bustamante. Podríamos darle incluso una connotación bíblica a este número: doce apóstoles para el nuevo cuento meridional. Algunos con libros de narraciones editados, otros aún inéditos, varios premiados en diversos concursos regionales, nacionales o extranjeros, y una mayoría plasmados en el desaparecido Suplemento de "El Magallanes", o en la revista "Impactos". Sus fechas de nacimiento, que van entre los años 1946 y 1962, los hace conformar un núcleo generacional, el que luego se bifurca distinguiéndolos según sus particulares formaciones, motivaciones y temáticas. Se vuelven así una especie de abanico. Pero hay circunstancias, experiencias, connotaciones y percepciones que los hace replegarse, haciéndolos transitar

sendas paralelas: el desapego por lo rural, el conflicto interior evidenciado a través de monólogos, el derribamiento de las candideces y por ende una introducción de lo sarcástico, lo irónico, lo humorístico y hasta de lo sórdido, sin que estas consideraciones, espigadas al azar, deban tomarse como exclusivas o como señales de evidentes tendencias.

Al acierto de esta selección, Jorge Díaz agrega otros dos en su antología, al redactar unas Aproximaciones al Cuento Magallánico, de ayer y de hoy, y al confeccionar una cronología del relato austral que inserta en las páginas finales de la obra, datos todos de utilidad, a manera de manual, que no margina la labor de los cuentistas vernaculares anteriores sino que los reconoce en su valiosa, histórica y pionera gestión creativa.

Así, se confirman las palabras del novelista francés André Malraux, protagonista de los acontecimientos de la revolución china y una de las figuras claves de las Brigadas Internacionales en el intelectual, desenfrenado, lleno de contrastes y germinal conflicto civil español, quién expresó: "No hay que estar con quienes hacen malamente la historia, sino con quienes la sufren". Jorge Díaz hizo buenamente su antología.

Pero no se queda en el presente. Este antologador nuestro se pregunta: "¿Cómo enfrentarán los nuevos creadores el futuro que se avecina?, ¿qué nuevos caminos tomará el cuento magallánico?". Y se responde: "Habitamos un mundo mágico, donde los límites de la realidad y fantasía se entrelazan". Concordamos plenamente. Una nueva narrativa y su continuidad no tiene por qué circunscribirse meramente al ámbito ciudadano, sino buscar ese entretejido que vaya a un aporte hacia la definición de nuestra identidad como habitantes de un mundo distinto, reconocidos, aceptados y respetados como tales,



en una conjunción donde lo prístino se funda con lo moderno.

Esta antología, llegada en la nueva hora del cuento, viene a resultar una presentación oficial, en conjunto y en sociedad, de un grupo de prosistas que si bien estuvieron dispersos por habitar en diferentes ciudades o por haberse formado en instancias difíciles a causa de una escasa cuota de lectores, mezquinas posibilidades editoriales y de difusión, entre varias otras circunstancias antagonicas, estuvieron y están en constante vigencia. Salen ahora de los cerrados círculos y se presentan como un todo, abiertos, mitigando esa necesidad de expresión y demostrando que la narrativa austral tenía nombres y temás, más allá de lo conocido y acaso obligado a conocerse a causa de un generalizado desconocimiento. Es por ello que ya Ernesto Livacié puede respirar tranquilo. Y junto a él, haciéndome eco de los antologados y aun de aquellos que vendrán, también nosotros.

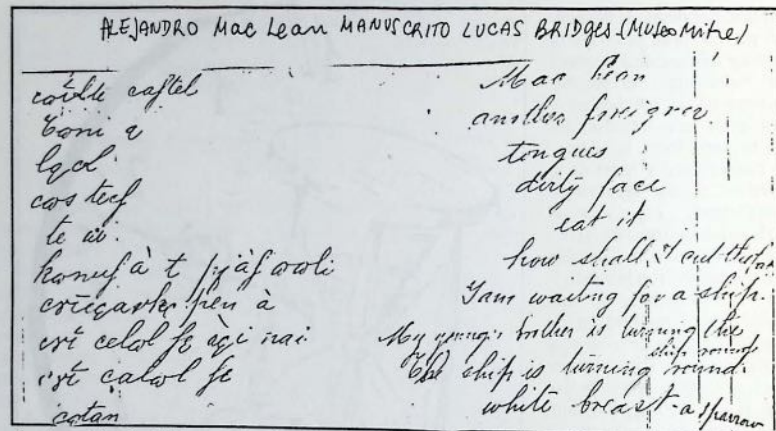


Ilustración 1. Manuscrito Lucas Bridges, Museo Mitre.

Kùnez nìy kloket'n

Por Nelly Iris Penazzo de Penazzo y Guillermo Tercero Penazo, desde Buenos Aires, especial para IMPACTOS.

¿CHANCHO COLORADO O CHANCHO MARINO DE BARBA RUBIA?

Uno de los personajes más siniestros de la historia patagónica-fueguina es, sin lugar a dudas, el famoso Alexander Mac Lennan, quien, aún cuando fue en su momento "Juez de Paz", pasará a la historia como cazador de indios y uno de los principales exterminadores del hermoso pueblo que habitó la isla del confín del mundo.

Su apodo de "Chanco colorado" aparece en cuanto libro habla de genocidio indígena. De acuerdo a los antecedentes históricos conocidos, el

sobrenombre le fue motejado por los selk'nam y de ahí pasó al continente. No obstante, es difícil imaginar a un indígena que no conocía al chanco, o en el mejor de los casos lo había visto en raras oportunidades, utilizando dicho nombre para un apodo. De ahí que decidiéramos pesquisar en la etimología selk'nam, hallando en un manuscrito de Lucas Bridges, que actualmente se encuentra en el Museo Mitre, donde en fonética inglesa se escribe el sobrenombre de Alejandro Mc Lennan (que aparece como

Mac Lean) como "coilde castel". Esto, en ningún caso significa "Chanco colorado", y a lo que más se asemeja, de acuerdo a la etimología, es a "Khò?lelp ?ahstel" (los signos de interrogación son guturales, por lo que se diría en español más o menos "colelf achtel"). Estas dos palabras significan: Khò?lelp = chanco marino. ?ahstel = rubio de barba.

¡Y esto sí que parece más lógico! Si consideramos la apariencia de Mac Lennan, su robustez, su barba (que para el indio era indecente) y el color de su pelo, comprenderemos que lo más probable es que para ellos fuera parecido a un "chanco marino de barba rubia".

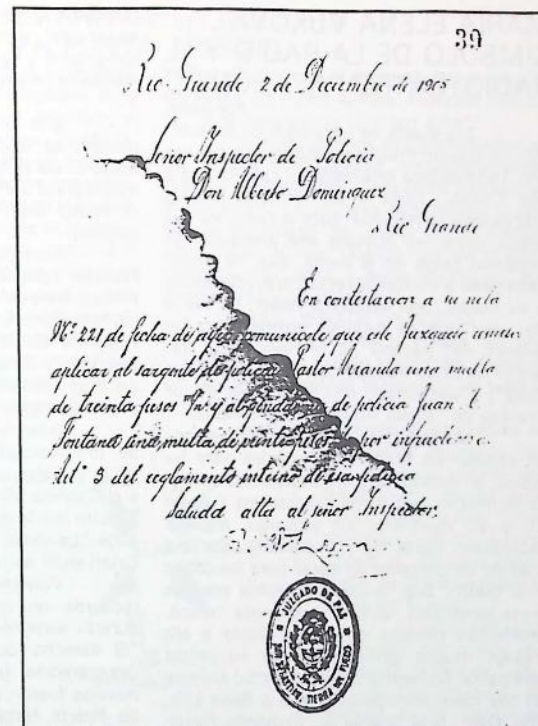
En la ilustración N° 1 mostramos el documento de Bridges del Museo Mitre, donde escribe la lengua selk'nam con fonética inglesa y presenta su correspondiente traducción en inglés; y en la ilustración N° 2 una carta firmada por Alexander Mc Lennan, como Juez de Paz de San Sebastián, fechada en Río Grande el 2 de diciembre de 1905, donde dice:

"Señor Inspector de Policía, Don Alberto Domínguez, Río Grande.

En contestación a su nota N° 221 de fecha de ayer, comuníquese que este Juzgado resuelve aplicar al sargento de policía Pastor Arranda una multa de treinta pesos moneda nacional y al gendarme de policía Juan M. Fontana una multa de veinte pesos moneda nacional por infractores al Artículo 3 del reglamento interno de esa policía. Saluda Atte. al señor Inspector.

A. Mc Lennan.

(CONTINUARÁ)



MARÍA ELENA VUKOVIĆ, SÍMBOLO DE LA RADIO Y EL RADIOTEATRO PATAGÓNICO

Por Frank

Era dueña de casa además de directora de la radio Presidente Ibáñez, que por ese año 1958 estaba localizada en calle Errázuriz con Chiloé. Junto a su hermano Nicolás prácticamente nacieron para la radio, ya que desde niños les gustaba ese ambiente. Se formaron solos en el barrio. Ella, de afionada pasó a escribir libretos para radioteatro, y su madre, una excelente mujer, un día le dijo ¿por qué no escribes novelas para las radios? Así nacía su primera obra, tras largas horas de trabajo, que tituló "Amor que meta", y que arrasó con la sintonía de los oyentes de "Radio Austral" (hoy Minería).

María Elena fue la primera persona en escribir en Magallanes novelas para las radios, en episodios que duraban media hora. Lo normal es que estos radioteatros duraran 15 o 20 capítulos; sin embargo, algunos alcanzaron hasta los 70 episodios. Escribió más de un centenar de obras para las radios y el teatro. Sus temas predilectos eran de corte romántico, amores y pasiones tenso, problemas raciales e intrigas. Junto a ella trabajó mucha gente, teniendo su propia compañía. Su hermano Nicolás actuó siempre en los roles principales, junto a René Lillo, Elsa Díaz, José Scarpa S., Fernando Ferrer, Juan Martinić y Alfonso Cárcamo, que se inició con María Elena en el radioteatro en la emisora "La Voz del sur", debutando en obras como "El Conde Sandor" y "La Panadera", del escritor Xavier de Montepín en una adaptación realizada por María Elena. Actuaron también con ella las hermanas Díaz, Rogelio Pérez, Juan Morano padre, María Velich, Jorge Babarović, Moisés Ojeda, Enrique Flores, Caupolicán Sanhueza, Marta Cáceres, Juanita Radonić y los hermanos Osvaldo y Adolfo Wegmann, entre otros.

Creemos que el primer radioteatro salió al aire en 1938, en las radios Polar y Austral. Algunos de los títulos que recuerdo son "La dama de negro" (que está publicado en un libro), "Perdóname", "Yo soy Patricia Herrera", "Adversidad", "El hijo del Hospicio", "El regreso de Irma Randell", "La huella del pasado", "Angelina Rivas", "Noches blancas", "No me abandones", "Noche de

tormenta", "Te espero en el cielo", "Una mujer sola", y otras. Casi siempre eran temas románticos y de intrigas, que gustaban enormemente en esos años.

AL CINE

Una de sus obras, titulada "Iván el pirata", se llevó al cine en 1949 con dos horas de duración. Fue filmada por el cineasta magallánico John Skirving (proyectándose en el Teatro Municipal con enorme éxito de público).

Actuaron en este film María Elena, Nicolás Vuković, José Scarpa S., Eduardo Pinnau, Bera del Val, Ernesto Pagels, Raimunda Noblasco, Carmen de la Cruz, Francisco Figueroa, David Páez, Humilde Korn, Helga Liebrech y Andrés Yuvancić. Se hizo con escasos recursos; no obstante, mereció los mejores elogios y comentarios.

Además de ser una exitosa creadora de radionovelas, María Elena creó varias obras sociales, como El Hogar de Carabineros y el Gabriela Mistral. Se presentó en la Radio Ejército con la obra adaptada por ella denominada "La toma del Estrecho de Magallanes, obteniendo así un sonado éxito.

Volviendo un poco atrás, María Elena recuerda un radioteatro que se presentó durante siete noches en nuestra ciudad y fue "El derecho de nacer", en escenario del desaparecido teatro-cine "Politeama". Sus novelas fueron conocidas en las localidades de Puerto Natales, Porvenir y San Julián, cosechando como siempre los mejores aplausos y grandes éxitos, con teatros llenos de público.

Aparte de ser una excelente creadora de radionovelas, ella creó y compuso muy hermosa música como "El vals del amor" y otros temas en piano (tiene alrededor de 300 piezas musicales).

En ese tiempo había concursos radiales con hermosos premios a los ganadores en la antigua emisora "Magallanes", de Ramón Verde, ubicada en calle Mejicana con Lautaro Navarro, en los cuales era necesario adivinar algunos personajes de las novelas de María Elena.

Así, en este breve comentario, quisimos rendir un homenaje sincero a María Elena Vuković, quien, junto con su hermano Nicolás, iniciaron hace varias décadas la era de los radioteatros en las diversas emisoras australes.

LA SEMANA DE LA CULTURA EN PUNTA ARENAS

Entre los días 12 y 18 de noviembre se efectuó en Punta Arenas la Semana de la Cultura, que incluyó la IV Feria del Libro, el VIII Concurso de Cuentos Antonio Pigafetta, el IV Concurso Binacional de Poesía Ilustrada y la entrega a la comunidad de las dos primeras recopilaciones del Gran Libro de la Poesía.

Dinko Pavlov, presidente de la Sociedad de Escritores de Magallanes, resumió la actividad manifestando que "a pesar del poco apoyo de los medios de comunicación, para divulgar los actos culturales que allí se realizaron, tuvimos la presencia de aproximadamente veinticinco mil personas, considerando a quienes visitaron los stands con libros y a los asistentes a las conferencias, charlas y actividades artísticas".

Destacó la asistencia a este encuentro de escritores santiaguinos y serenenses de renombre nacional, como es el caso de Franklin Quevedo Rojas, Jaime Valdivieso Bordali, Oscar Aguilera Álvarez, Julio Piñones Lizama y Luis Aguilera González.

CONCURSO DE CUENTOS

El VIII Concurso de Cuentos Antonio Pigafetta, que este año patrocinó la Universidad de Magallanes y Creaciones Victoria Rayén, contó con un premio de \$ 220.000, que recayó en Guido Eytel, escritor temucano, y su cuento "Dale Arturo, dale".

Menciones honoríficas lograron Aristóteles España, Ricardo Rojo Redolés y Dinko Pavlov.

El jurado lo integraron Mabel Arratia, Elia Mella y Luis Aguilera González, este último en representación de la SECH.

POESÍA ILUSTRADA

En el IV Concurso Binacional de Poesía Ilustrada participaron aproximadamente veinte trabajos, ganando el primer lugar la obra "Y si no volviera", de Olga Díaz y Saúl Melián, de Puerto Deseado, Argentina. Segunda fue "Nada", de Humberto Cárcamo y Mauricio Valencia, de Punta Arenas; tercera,

"Nosotros dos", de Marcela Muñoz y Alejandra Rojas, de Punta Arenas; mención honorífica, "Soy indígena de Camúsa Aike".

Se premiaron los dos primeros trabajos con 500 y 300 dólares, respectivamente. Presidió el jurado Mario Echeverría Baleta, por la Sociedad de Escritores Argentinos, quien estuvo secundado por María Cecilia Cerda, por la SEM; Adriana Opacak, por los artistas plásticos argentinos, y Zorka Hraste, por los artistas plásticos chilenos.

GRAN LIBRO DE LA POESÍA

El Gran Libro de la Poesía fue una actividad que se estuvo realizando desde el año pasado, reuniendo la creación de toda la comunidad magallánica.

Durante la Semana de la Cultura se entregaron impresos los dos primeros volúmenes, conteniendo aproximadamente ciento veinte trabajos pertenecientes a habitantes de distintas localidades de la Patagonia y la Tierra del Fuego.

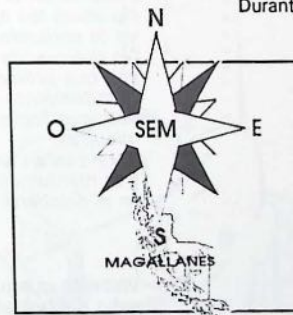
La actividad estuvo dentro del marco del programa "¡Viva la cultura!", del Departamento de Cultura de la Secretaría Ministerial de Educación, organismo que financió la

impresión que se efectuó en los talleres de "Impresos Atel".

LA PRÓXIMA FERIA

Dinko Pavlov agregó que la jornada realizada el presente año se vio afectada por los distintos traslados de fechas, por cuanto en un principio estaba programada para el mes de septiembre, lo que no se efectuó en atención a que los numerosos actos programados con motivo del sesquicentenario de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes podían afectar la participación en la Semana de la Cultura.

"Para el año 1994 -añadió-, se ha pensado trasladar la actividad para el mes de julio, durante las vacaciones de invierno, y así facilitar la participación de estudiantes y probables invitados del resto del país".



Poesía latinoamericana

Hilda Augusta Schiavoni, nacida el 1° de octubre de 1946 en Inriville (Argentina), es una destacada escritora. Nos envió desde su tierra una carta con algunas colaboraciones para "Impactos", contándonos que la revista "me ha impactado sobremanera", y añadiendo que "soy hija de gringos y no tuve contacto con el aborigen, pero existe una corriente honda que me lleva a las fuerzas telúricas, me conmocionan y me permiten escribir estas cosas".

Hilda Schiavoni es profesora de latín, literatura y castellano; presidenta de la Sociedad Argentina de Letras, Ciencias y Artes; socia de la Federación de Escritores Cordobeses; académica benemérita de la Gazeta de Felgueiras de Portugal; autora de Flores Tardías (libro de poemas y cuentos) y participante en seis antologías. Ha obtenido numerosos premios y participado en ininidad de encuentros, destacando su capacidad organizativa en diversos eventos culturales. Entre otras actividades, fue Secretaria de Cultura, Deporte y Recreación, fundó la biblioteca y hemeroteca pública municipal Quipucamayocs; es madrina y fue promotora en la fundación de dos bibliotecas escolares; ha publicado diez cuadernos de historia local y participado en dos congresos de historia. Asimismo, es corresponsal de Nirvana Populi, de España; el Semanario de M. Juárez, de Argentina; de La Voz del Interior, de Córdoba de Argentina, y colaboradora de El Chasqui de Corral Bustos, de Córdoba.

INDIO TOBA

Indio,
la gran pucha!
qué negra es tu suerte!
Hoy también se agiganta
la soledad de tu figura
y la negrura de tu fortuna.
Dicen... que tu pobreza
infecta la ciudad.
Y allí, del Rosario,
-Rosario ciudad-
-Rosario calvario-
te quieren desalojar.
Quieren meterte al laburo
para terminarte de matar,
porque dicen...
que eso de artesano
es maña y nada más.
Indio,
no dejes
que te vuelvan a achurar.
Haz que tu arte florezca
en tu rosedal
para que tus manos sostengan
el viejo resabio
del arte indio milenario.
Si les sacaron hasta las crenchas...
y ahora,
por sí fuera poco,
a tu arte quieren ultimar.

INDIO SIGLO XII

Indio cachuzo,
mugroso, harapiento,
machao de trabajo
y de sufrimiento.
Con los ojos mudos
miras hacia adentro
el imperio lejano
que se llevó el viento

y las chuzas del blanco
en un solo momento.
Ausente en el progreso.
No abres los ojos, indio;
yo te entiendo.
No quieres ver la daga
con que prolongan
tu sufrimiento,
ésa, que llaman crecimiento,
mientras
te revuelcan las crenchas
y te mantienen
en el pisadero.

Visceras que palpitan,
vaho del holocausto
que se eleva y corre
por los Andes,
por las selvas,
por los llanos.
Mutismo doliente
que no grita
por la estumada realeza
de lanzas, crenchas
y plumas caciquejas
pero silente llora
por su compañera,
por su hijo,
por el peñí
desgajado por el tiempo.
En tanto;
va por el mundo,
rogando al huinca
que lo dejó sin sol,
sin diadema
y lo enredó en los sopores
del alcohol y la pobreza.

UNA PROYECCIÓN SINGULAR

En aquellos años de la década del 40, y en ese conglomerado pequeño que se llamaba Río Grande, el Club Deportivo San Martín era un fanal que iluminaba y llevaba a cabo las más diversas experiencias, aparte de sus homéricos partidos de fútbol que se realizaban combatiendo; digo bien, combatiendo con el equipo del frigorífico CAP, para lo cual se actuaba de local y/o visitante, cruce del río por medio, y que generalmente terminaban, cuando éramos visita, en unos grandes asados de cordero, bien regados y teniendo como postre, inefablemente, duraznos en conserva consumidos desde el mismo tarro.

Pero esto no es lo que quería relatar. Lo que quiero relatar es que tres veces por semana la empresa de Cuesta y Martínez, presentaba sendos espectáculos cinematográficos en el salón del San Martín, adecuadamente preparado con una caseta adosada desde el patio, y con una máquina de bastante antigüedad para ese entonces, la cual proyectaba las películas a través de unas mirillas contra un telón que se colocaba poco antes de la función sobre los ventanales que daban hacia la calle.

El público se instalaba en tal forma que los espectadores al entrar tenían que pasar necesariamente ante el público ya llegado, constituido por supuesto por unos chicos vociferantes e impacientes que pateaban, jugaban y aplaudían incluso a los recién llegados, según sus especiales simpatías...

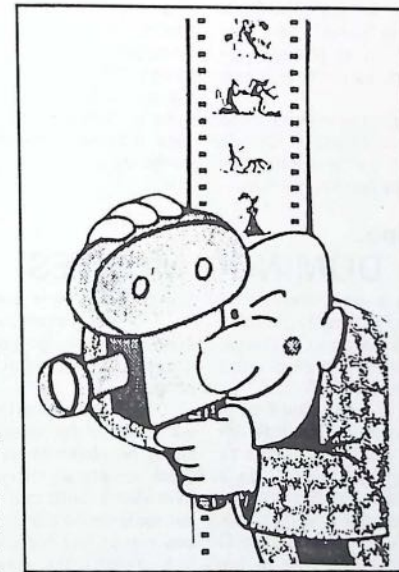
Pues bien, la máquina se preparaba, se encendía el equipo de parlantes y cuando todos estos prolegómenos estabandispuestos

recién aparecía el actor principal, es decir Rodríguez, el técnico, llamado por su amistad con "Caño el Dos de Oro" como el "Seis de Oro" (nadie supo nunca explicarme el por qué del apodo), aparentemente una humorada del comerciante y ganadero Elia Berlin, que gozaba con apodar a diversos personajes de la población.

Por necesidad varias veces actué como ayudante. Se pasaba rollo por rollo y había que actuar con cierta velocidad, so pena de recibir una gran rechiffa y golpes en la pared de los jóvenes espectadores. Fue por ello que cuando Rodríguez decidió salir de vacaciones me correspondió actuar como operador titular.

¡Qué lucha señores! El día que estrenamos "El gran vals", y faltando un buen tercio de película, enmudeció el equipo de sonido y luego de una gran deliberación con Luciano Cuesta y el señor Martínez, decidimos seguir así nomas, es decir con un "Gran vals" mudo. Por supuesto al terminar la funciones estuvimos trabajando largo rato sin necesidad, para evitar bajar al salón y recibir los exabruptos lógicos de la concurrencia. Claro que Maslov, nuestro robusto portero, anunció a los más exaltados que se repetiría la película, lo cual se concretó días después en forma gratuita.

En otra ocasión, pasando una película cuyo nombre no recuerdo, escuchamos unas patadas contra la pared de la cabina. Al asomarnos oímos una gran rechiffa. Examinamos los carbones de la máquina comprobando que encendían correctamente iluminando el celuloide en forma normal, la música esta-



ba buena, pero ¡oh asombro! no se veía la imagen. No tuvimos más que encender las luces, verificando con estupefacción que se había caído el telón y estábamos proyectando sobre los vidrios del gran ventanal con las lógicas consecuencias...

Allí estaban entonces Cuestilla y Maslov colocando el telón y nosotros volviendo atrás el rollo para repetirlo y calmar los ánimos, situación finalmente aceptada por la concurrencia.

Por suerte regresó Rodríguez y con ello se regularizó la situación, repitiendo siempre su entrada triunfal justo sobre la hora de comenzar la función, lo que provocaba entusiasmas aplausos de la "barra" y una gran sonrisa de satisfacción en el protagonista invisible de cada función, es decir, el operador.

Sin embargo, de este pionero esfuerzo salió la idea de construir la sala de Cine de Martínez y Cuesta, que fue levantada con gran esfuerzo, ladrillo por ladrillo, constitu-

yendo pocos años después un orgullo para aquella incipiente población.

Al hacer esta nota quiero rendir un homenaje a estos amigos, Martínez y Cuesta, muy especialmente a Luciano, amigo en cuya cueva de lobo, si es que así puede llamarse a las habitaciones que ocupaban con Emilio Castaño, nos reuníamos durante las largas noches invernales para conversar y gastar nuestras horas juveniles, opinando sobre lo humano y divino junto a Pachi y Ruperto Bilbao, a veces "Pepe" Cabeza y algún otro "muchacho".

De entre estos recuerdos, extraigo una frase que nos dijera Cuesta cuando incursionábamos con Pachi, creador de la primera Unidad Básica Peronista de Tierra del Fuego: "¡Zabéis que, ¡la política os va a dejar los pies fríos y la cabeza caliente!", y en nuestro caso creo que acertó en gran parte... pero esto es al margen de lo que deseaba contarles...

Néstor Tadich L.

Un poeta fueguino:

DOMINGO MONTES

En el Aula Magna de la Universidad Tecnológica Nacional en Río Grande (República Argentina), el poeta fueguino Domingo Montes presentó su primer libro de poemas titulado "Desde mis sentimientos".

Ante numerosa concurrencia hizo la presentación el poeta argentino Pablo Rodríguez: "Domingo, como todos los poetas se nutre de la tierra, del canto de la tierra, de la voz del viento, del paisaje, del hombre, del hombre del campo, de ese que enseña cosas que la Universidad no le puede enseñar. Él recogió esas vivencias y el temple le fue señalando un rumbo, el rumbo de la poesía. Entonces a Domingo le pasó como aquel paisano que decía:

*"En el Sur me hice milonga,
por el norte fui vidala,
chamamé por el noreste
y en Cuyo canté tonadas.
Así encontré caminos
de prolongadas distancias;
el hombre con sus silencios
me regaló una esperanza.
Y ahora que estoy de regreso
con la sangre hecha calandria
escucho a los cuatro rumbos*

la voz de mi canto que anda".

Así Domingo fue plasmando ese sueño que prolongó por muchos años, porque a pesar de su edad pudo concretar este primer libro".

Efectivamente, este parto poético primerizo le ha ocurrido pasado el medio siglo; no obstante es un libro fresco, colorido, repleto de reminiscencias. Es un texto evocador escrito con sencillez... con la tinta del sentimiento que sabe llegar al corazón. En sus versos hay historia, acuarelas de juventud, aguafuertes recordatorias de hechos ingratos; pero, por sobre todo, hay sinceridad y mucho amor a su tierra. Evoca a "Martín Fierro", cuyos ritmos, fondo y forma jamás los poetas cultos de esta América India debieran olvidar:

*"Adiós te digo mi amigo,
será hasta cuando Dios quiera;
que tu amistad verdadera
irá por siempre conmigo;
yo me despido cantando
al tiempo de la partida,
con el alma dolorida
y mi corazón temblando".*

C.V.L.

AGENDA DE EFEMÉRIDES MAGALLÁNICAS 1994



* Encuadernación de lujo.

* La historia regional día por día.

* El mejor regalo para Navidad.

Consultas : fonos 226407 ó 247164

SU DESTINO
EN RIO GRANDE



FEDERICO IBARRA HOTEL

CARAMA S.A.

ROSALES y FAGNANO (9420)

(9420) RIO GRANDE

FAX (0964) 21071-083 22082

TIERRA DEL FUEGO